

Entre la Compasión y la Responsabilización



**Guías para que los Líderes Religiosos
Respondan a las Personas que
Maltratan a sus Parejas Íntimas**

Este proyecto cuenta con el apoyo de la subvención n.º 2017-TA-AX-K060, concedida por la Oficina sobre la Violencia contra las Mujeres del Departamento de Justicia de los Estados Unidos.

Las opiniones, hallazgos, conclusiones y recomendaciones expresadas en esta publicación son las de los autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista de la Oficina sobre Violencia contra las Mujeres del Departamento de Justicia.

© Safe Havens Interfaith Partnership Against Domestic Violence and Elder Abuse y Emerge: Counseling and Education to Stop Domestic Violence, 2020.

Safe Havens quiere agradecer a ValorUS® (VALOR) por su apoyo y contribución en la traducción de este proyecto, y especialmente un reconocimiento a Imelda Talamantes y Sandy Monroy por su compromiso e incansable esfuerzo en la adaptación lingüística y cultural del inglés al español de este proyecto.

Tabla de Contenidos

Introducción	7
¿Qué es el Abuso	8
¿Qué es una Revelación de Abuso?	10
Describir a los que Abusan y a los que Sufren Abusos	11
Quién Comete Abusos?	12
Por qué es tan Difícil Identificar a los Abusadores?	12
Desmintiendo 10 Mitos Sobre las Personas que Abusan	14
Más Allá de los Mitos, ¿Qué Hemos Aprendido sobre las Personas que Abusan?	22
¿Cómo Pueden los Líderes Religiosos Identificar y Responder a las Excusas del Abuso?	25
¿Cómo Pueden Ayudar los Fieles Religiosos?	27
Máxima Prioridad: Mantener a Salvo a las Personas que Sufren Abusos	28
Intentar Marcharse: El Momento más Peligroso	28
Cómo Responder a Amigos, Familiares o Feligreses Preocupados	30
Guías para Expresar Preocupación	31
Estrategias de "Solución Rápida"	31
Apoyo Adicional y Referencias	32
Apoyar la Responsabilidad y la Esperanza: Servicios para Quienes Abusan	33
Apoyo a la Responsabilidad	34
Referir a Tratamiento a un Programa de Educación sobre el Maltrato en la Pareja Intima	34
Elementos Esenciales del Tratamiento	35
La Importancia de Elegir el Tratamiento Adecuado	39
Pensamientos de Despedida: Pasar de las Soluciones Rápidas a la Esperanza Real	41
Referencias y Recursos	42
Apéndice 1: Lista de Verificación de Comportamientos Controladores o Abusivos	43
Apéndice 2: Lista de Verificación de Conductas Dañinas	45
Apéndice 3: La Intervención con el Maltratador es Más que el Control de la Ira	47
Notas Finales	49



Estimados Líderes Religiosos, Miembros y Fieles Amigos,

En Safe Havens, nos apasiona empoderar a los líderes religiosos (tanto clérigos como laicos) y a las congregaciones para que desempeñen su papel único y fundamental en el apoyo a los sobrevivientes de violencia doméstica en sus familias, congregaciones y comunidades. La seguridad de los sobrevivientes y de sus hijos y familias es siempre nuestra principal preocupación. Sabemos que para los sobrevivientes que profesan una religión, el apoyo de su comunidad religiosa es de vital importancia en su búsqueda de seguridad. Además, el trauma de la violencia doméstica plantea muchas cuestiones espirituales que los líderes religiosos y los amigos fieles responden mejor. La atención espiritual a las víctimas y sobrevivientes así como a sus hijos es muy necesaria para apoyar también la sanación.

Sin embargo, también es importante recordar que en nuestras congregaciones no sólo hay víctimas y sobrevivientes de abusos, sino también personas que los perpetran. Aunque nuestra primera prioridad debe ser siempre la seguridad y el apoyo a los sobrevivientes y a los niños, las almas de quienes cometen abusos también tienen una importancia crítica.

Hay que tener en cuenta muchas cosas a la hora de ayudar a quienes abusan del poder en una relación íntima.

- ❖ Los sobrevivientes de abusos a menudo no quieren que la relación termine, sólo quieren que los abusos paren. ¿Qué papel podría desempeñar un líder religioso o una congregación para responsabilizar a las personas que abusan para que pongan fin al abuso?
- ❖ ¿Cómo podría una comunidad religiosa ayudar a alguien que abusa a cambiar sus comportamientos y actitudes? ¿Qué esperanza realista hay en esta situación? ¿Qué servicios hay disponibles?
- ❖ Los abusadores pueden ser manipuladores. ¿Cómo satisfacemos las necesidades espirituales del abusador mientras estamos al mismo tiempo asegurándonos que las personas de fe (individualmente o como congregación) no sean manipuladas en contra del sobreviviente?
- ❖ Si brindamos atención espiritual al abusador, ¿cómo dejamos en claro que no estamos del lado del abusador ni toleramos el abuso?

- ❖ El abuso se basa en una falta de respeto, empatía y compasión por otros seres humanos que sugiere una desconexión espiritual más profunda. ¿Cómo podemos promover relaciones sanas y la equidad en nuestras congregaciones?
- ❖ Las congregaciones nutren a las familias. La violencia y el abuso rompen la alianza del matrimonio y destruyen las relaciones y las familias. ¿Cómo podemos seguir nutriendo a las familias al tiempo que reconocemos que algunas víctimas y sobrevivientes tendrán que abandonar a sus familias para estar a salvo?
- ❖ El abuso es un problema multigeneracional, y la violencia doméstica también afecta negativamente a los niños. ¿Qué podemos hacer hoy en nuestras congregaciones para minimizar el número de niños traumatizados y el número de niños que experimentan abusos o perpetran abusos en el futuro?
- ❖ En medio de este enorme y complejo problema, ¿cómo podemos traer esperanza?

El personal de Safe Havens ha viajado por Estados Unidos para impartir entrenamientos en violencia doméstica y fe a líderes religiosos desde Maine hasta Alaska y de Florida a Nevada, a menudo se nos plantean estas y otras preguntas similares los líderes religiosos que se enfrentan con el dilema de trabajar con personas que han abusado de sus parejas íntimas (esposas, maridos, novias, novios, seres queridos, compañeros de vida, etc.).

En Safe Havens, no somos expertos en trabajar con personas que abusan. Estamos agradecidos de asociarnos con el Dr. David Adams, un experto reconocido nacional e internacionalmente.

David es el Co-Director de Emerge, el primer Programa de Educación de la nación sobre el Abuso en la Pareja Íntima, fundado en 1977. Es psicólogo licenciado y una de las autoridades más destacadas del país en materia de abusadores e intervenciones con abusadores. David ha publicado numerosos artículos en revistas y capítulos de libros, así como varios libros, entre ellos ¿Por qué Matan? Hombres que Asesinan a sus Parejas Íntimas, basado en sus entrevistas a asesinos encarcelados y a víctimas de intentos de homicidio. Cuenta con más de 40 años de experiencia dirigiendo grupos de intervención con personas que abusan a sus parejas, lo que incluye la prestación de un amplio servicio de alcance y apoyo a sus parejas y exparejas maltratadas. También se le pide con frecuencia que preste testimonio como experto ante los tribunales en casos familiares y penales que implican acusaciones de violencia doméstica.

Como experto en personas que abusan y persona de fe que participa activamente en su congregación (David es Co-Presidente del Comité de Acción Social de la Iglesia Episcopal Grace en Newton, MA) David tiene las habilidades y la experiencia que necesitamos para iniciar esta conversación. Él es el principal redactor de este recurso, diseñado especialmente para líderes religiosos.

Esperamos que este recurso ayude al clero, a los líderes laicos y a todas las personas de fe a mantener a las víctimas y a los sobrevivientes más seguros y a proporcionar el "amor rudo" necesario para que los abusadores rindan cuentas y se sientan inspirados a cambiar.

También esperamos que, denunciando los abusos, interviniendo antes, remitiendo a los sobrevivientes y a sus familias a los servicios comunitarios y responsabilizando a los abusadores, los líderes religiosos y las comunidades religiosas puedan formar parte de un esfuerzo más amplio para detener la propagación de la violencia en la siguiente generación y poner fin al trauma y la angustia que los abusos provocan en tantas personas de nuestras congregaciones y comunidades.



Rev. Dr. Anne Marie Hunter
Co-Director, Safe Havens
amhunter@interfaithpartners.org



Alyson Morse Katzman, MPA
Co-Director, Safe Havens
amkatzman@interfaithpartners.org

Safe Havens Interfaith Partnership Against Domestic Violence and Elder Abuse
89 South Street, Suite 603, Boston, MA 02111
www.interfaithpartners.org

Introducción

Mi nombre es David Adams. Como persona de fe y experto en el trabajo con personas que abusan a sus parejas íntimas, estoy encantado de colaborar con Safe Havens en la elaboración de este recurso para líderes religiosos y comunidades de fe sobre la mejor manera de responder a quienes abusan.

Trabajar con personas que abusan no es nada sencillo y puede resultar bastante difícil. Como líderes religiosos, es posible que quieran intervenir para ayudar al abusador a ver cómo su comportamiento está afectando a la persona que dicen amar. Puede que quieran ayudar a proteger a la víctima señalando públicamente el abuso. Pero responsabilizar a los abusadores de sus actos puede poner en peligro a las víctimas y a sus hijos. Sin una preparación adecuada, un tratamiento experto y un deseo de cambiar por parte del abusador, la intervención por su parte podría resultar contraproducente. En el mejor de los casos, sus esfuerzos podrían ser una pérdida de tiempo; en el peor, podrían poner a la víctima en una situación peligrosa o letal.

Al mismo tiempo, muchos sobrevivientes de violencia doméstica son creyentes y muchos acudirán a sus líderes religiosos y a personas de sus comunidades religiosas en busca de ayuda. Es de vital importancia que los líderes religiosos sepan cómo responder con seguridad y eficacia.

Muchos sobrevivientes de la violencia doméstica están afiliadas a la fe, y muchos acudirán a sus líderes religiosos y a personas de sus comunidades religiosas en busca de ayuda.

A veces, los líderes religiosos pueden estar poco dispuestos a ayudar a una sobreviviente sin saber, a ciencia cierta, que la presunta persona que causa daño ha cometido realmente abusos. A menudo, los líderes religiosos buscan una resolución legal que confirme o niegue la violencia antes de apoyar a la víctima del abuso.

Desafortunadamente, uno de los muchos desafíos a la hora de responder a la violencia doméstica es que a menudo no existe una resolución legal de la situación. De hecho, la falta de resolución legal es muy común. Sólo la mitad de los casos de violencia doméstica se denuncian a la policía.¹

Incluso cuando se llama a la policía, ésta sólo efectúa arrestos en la mitad de los casos. La policía también puede no investigar o considerar que no hay pruebas suficientes para proceder a un arresto. Incluso cuando se produce un arresto, no se presentan cargos penales en aproximadamente un tercio de los casos. En el resto de los casos, los cargos se desestiman o el delincuente es declarado inocente en aproximadamente un tercio de las ocasiones. Según un conocido estudio de 517 casos de violencia doméstica, el resultado final de estas barreras y obstáculos legales es que sólo hubo condenas en 16 (3%) de los casos actuales de violencia doméstica.²

También hay casos en los que la víctima no quiere ninguna intervención y niega que el asalto sucedió o niega haber sido asaltada. Esto puede ocurrir tanto cuando la víctima llama a la policía así como cuando otra persona llama a la policía.

Es dentro de este contexto complejo y difícil en el que los líderes religiosos están llamados a responder cuando se acusa a un feligrés de haber cometido actos de violencia en la pareja íntima o violencia doméstica. En situaciones que carecen de claridad y de una resolución legal, los líderes religiosos se encuentran en un equilibrio entre la necesidad de apoyar y validar a la víctima, así como la necesidad de reconocer los derechos legales de los presuntos delincuentes a la presunción de inocencia hasta ser encontrados culpables.

Uno de muchos desafíos en la respuesta a la violencia doméstica es que con frecuencia no hay resolución legal de la situación.

Si añadimos a esta mezcla el peligro que entraña cualquier caso de violencia doméstica, y la tarea de un líder religioso al que se ha pedido ayuda resulta casi abrumadoramente complicado. Sería fácil caer en la parálisis y la inactividad.

Sin embargo, la pasividad y la falta de acción simplemente no son opciones. Cuando los líderes religiosos no responden, las personas que sufren abusos se sienten ignoradas o invalidadas en el momento en que se sienten más vulnerables. Los sobrevivientes de abuso necesitan y merecen el apoyo de sus líderes religiosos y congregaciones. De hecho, en el pasado, los sobrevivientes de abuso que profesaban una religión a veces no buscaban la ayuda de un líder religioso precisamente porque temían ser ignorados, culpados o juzgados de alguna otra forma³. Un estudio sobre la fe y el abuso reportó:

“Una víctima cuyo marido intentó matarla dijo que no había revelado antes los abusos a su sacerdote porque él estaba "totalmente en contra del divorcio," incluso en casos de violencia doméstica. Y aunque dijo que el sacerdote y los feligreses estaban conmocionados por lo que su marido hizo cuando la apuñaló, en consecuencia terminó dejando la iglesia cuando nadie se acercó a ella. Sin embargo, se mantuvo fiel a su fe y más tarde se unió a una iglesia donde encontró más apoyo por parte del clérigo y los feligreses.”⁴

¿Qué es el Abuso?

La violencia en la pareja íntima (o violencia doméstica o abuso doméstico) es algo más que un asalto físico. Es un patrón de control coercitivo que puede incluir coacción física, emocional, económica, sexual y espiritual, en el que una persona debilita la voluntad y la autoestima de la otra y trata de controlar su comportamiento y sus decisiones.



PROGRAMAS DE INTERVENCIÓN CONTRA EL ABUSO DOMÉSTICO

202 East Superior Street, Duluth, Minnesota 55802

218-722-2781 | www.theduluthmodel.org

En referencia al comportamiento abusivo entre parejas íntimas, utilizaré el término "violencia de pareja íntima," así como los términos más tradicionales "violencia doméstica" o "abuso doméstico." Prefiero "violencia de pareja íntima" porque así se distingue el maltrato dentro de una pareja íntima de otros tipos de violencia en la familia (como el maltrato infantil).

No es raro que los sobrevivientes de abuso contraataquen a sus parejas en defensa propia o en respuesta al abuso. Esto se conoce comúnmente como comportamiento "reactivo al abuso." Esto puede causar que ambas parejas afirmen ser "la víctima." Es importante señalar que, si bien un sobreviviente de abuso puede contraatacar a veces, el poder y el control permanecen firme y consistentemente en manos de la persona que causa daño, que continúa estableciendo y manteniendo el control coercitivo sobre su pareja.

A veces, se utiliza el término "abuso mutuo," pero es inexacto porque ambas personas no están controlando ni socavando mutuamente la independencia o la voluntad del otro. Más bien, a pesar de las represalias ocasionales del sobreviviente, la persona que abusa está reforzando sistemáticamente el control sobre su pareja.

Un excelente recurso para identificar el comportamiento abusivo es la "Rueda de Control" desarrollada por el Programa de Intervención de Violencia Doméstica (ver lo arriba). Este gráfico muestra cómo varios tipos de abuso interactúan entre sí para crear una red cohesiva de poder coercitivo y control.

¿Qué es una Revelación de Abuso?

Una revelación es el momento crucial en el que una sobreviviente decide contarle a alguien el abuso. Se necesita mucho valor para revelarlo. A menudo, las revelaciones se hacen a personas en las que la víctima confía como fuente de apoyo y/o un consejo de expertos y eso puede significar alguien de su comunidad religiosa. La revelación de los abusos suele ser un primer paso importante para buscar ayuda.

La forma en que respondemos a las revelaciones puede ser decisiva para que la víctima pueda buscar seguridad o seguir adelante. Cuando los sobrevivientes de abuso reciben el apoyo y las referencias que necesitan, una revelación puede conducir a la seguridad y ser transformadora. Muchas de las víctimas que he conocido me han dicho que el factor más importante que determinó que buscaran ayuda fue que las personas a las que revelaron los abusos les creían.

Los líderes religiosos y las comunidades religiosas a menudo se dirigen a Refugios Seguros (Safe Havens) para preguntar cómo pueden reforzar sus respuestas a los sobrevivientes que revelan abusos. Es importante proporcionar entrenamiento y recursos a un gran número posible de personas (clérigos y laicos) en el mayor número posible de congregaciones.

Refugios Seguros (Safe Havens) ha desarrollado varios recursos que proporcionan orientación sobre cómo responder a quienes han revelado abusos. Consulte los recursos de Safe Havens para líderes religiosos y comunidades religiosas en www.interfaithpartners.org.

Con entrenamiento y recursos, los líderes religiosos pueden aprender a responder con seguridad y eficacia cuando los sobrevivientes revelan un abuso. Los líderes religiosos también desempeñan un papel importante en los esfuerzos de la comunidad para prevenir y poner fin al abuso. La seguridad, el apoyo y las referencias para los sobrevivientes de abuso serán necesariamente la máxima prioridad cuando los líderes religiosos respondan a situaciones en las que se revele el abuso.

También puede haber ocasiones en las que sea apropiado que un líder religioso responda a alguien que presuntamente ha perpetrado un abuso.

Este recurso proporciona orientación a los líderes religiosos (clérigos y líderes laicos) sobre cómo responder a aquellos que son acusados de o que son conocidos de haber cometido un comportamiento abusivo contra una pareja íntima. La primera parte de este recurso proporciona información sobre el abuso y las personas que cometen comportamiento abusivo.

La segunda parte proporciona orientación sobre cómo los líderes religiosos pueden ayudar. La tercera parte discute los Programas de Educación sobre el Abuso de Pareja Íntima, que son servicios basados en la comunidad para aquellos que abusan. Los líderes religiosos tienen un papel importante a la hora de referir y apoyar la participación en estos servicios, que son la mejor esperanza para ayudar a los que abusan para que puedan hacer cambios a largo plazo que les permitan disfrutar de relaciones sanas y construir familias fuertes.

Con entrenamiento y recursos, los líderes religiosos pueden aprender a responder con seguridad y eficacia cuando los sobrevivientes revelan un abuso. Los líderes religiosos también desempeñan un papel importante en los esfuerzos de la comunidad para prevenir y poner fin al abuso.

¿Qué Lenguaje Utilizamos para Describir a los que Abusan y a los que Sufren Abuso?

Al tiempo que apoyamos plenamente a la persona que sufre malos tratos, es importante reconocer también la humanidad y las necesidades de quienes maltratan. Este reconocimiento comienza con un lenguaje respetuoso.

Utilizaré principalmente el término "sobreviviente" en lugar de "víctima" para referirme a las personas que sufren abusos. Esto concuerda con la opinión ampliamente aceptada de que las personas que han sufrido un comportamiento abusivo no deben ser llamadas "víctimas" para siempre, como si eso fuera todo lo que son. Utilizaré la palabra "víctima" cuando me refiera a una persona que está siendo víctima en ese momento o a alguien que se encuentra en la fase inmediatamente posterior a la violencia. También es habitual utilizar "víctima" cuando se habla de abusos en el contexto del sistema de justicia penal.

A pesar de sus acciones abusivas, las personas que abusan, o que presuntamente han abusado a sus parejas no deben definirse únicamente por el abuso. Para evitar un etiquetado poco útil, utilizo los términos "los que han cometido abusos" o "los que han sido acusados de abusos." Sin embargo, en aras de la brevedad, utilizaré ocasionalmente el término "abusador," "agresor" o "presunto abusador" porque es la terminología que se utiliza en el sistema judicial para describir a las personas que han cometido abusos.

Dado que cualquiera puede cometer abusos y cualquiera puede ser víctima de un abusador, utilizo los pronombres "ellos," "ella" y "él" para describir tanto a los que abusan como a los que sufren abusos.

Un líder religioso puede enterarse de que alguien ha cometido un presunto abuso porque la persona que lo sufre lo revela directamente. Otra posibilidad es que otra persona (un amigo, un familiar o un feligrés) revele los abusos. Puede que la policía haya intervenido o no, o que las acusaciones se hayan hecho públicas o ante un tribunal. Como ya se ha mencionado, no suele haber resolución legal del caso.

¿Quién Comete Abusos?

Cualquiera puede abusar de una esposa, esposo, pareja íntima o a alguien con quien están saliendo.

La investigación ha demostrado que los que cometen abusos vienen de todos los ámbitos de la vida todas las tradiciones de fe, y antecedentes de toda clase y raza.

Las investigaciones han demostrado que quienes cometen abusos proceden de todos los ámbitos de la vida, de todas las tradiciones religiosas y de todas las clases sociales y razas. La investigación también ha descubierto que el abuso en la pareja íntima se produce aproximadamente en la misma proporción en las parejas del mismo sexo.

El abuso en la pareja también se produce, en proporciones similares, en las relaciones entre adultos mayores. Aunque a veces se presume erróneamente que el abuso de los adultos mayores se debe a la demencia u otras condiciones relacionadas con la edad, los estudios

han demostrado que el abuso experimentado por un adulto mayor en una relación íntima no suele comenzar cuando una persona se convierte en un adulto mayor, sino que es más bien una continuación de un comportamiento abusivo que comenzó muchos años antes.⁵

¿Por qué es tan Difícil Identificar a los Abusadores?

La mayoría de las personas que cometen conductas abusivas nunca son identificadas, y mucho menos responsabilizadas de sus abusos. Una de las razones es que la mayoría de las personas que cometen abusos no se identifican como tales.

De hecho, los abusadores suelen ser simpáticos y encantadores para las personas ajenas a la relación íntima. Pueden ocupar cargos importantes o ser líderes respetados dentro de la congregación o la comunidad. A menudo tienen éxito y parecen bien adaptados. Esto significa que puede que sólo la sobreviviente, o tal vez un amigo o pariente de la sobreviviente, vea el comportamiento abusivo. Esta brecha entre el personaje público y la realidad privada del abusador puede hacer que a las personas ajenas a la relación les resulte difícil creerle a alguien cuando revela el abuso.

De hecho, muchos sobrevivientes no lo revelan porque temen que no les crean. Sin

embargo, las investigaciones han demostrado en repetidas ocasiones que las personas que denuncian el abuso rara vez se lo inventan. De hecho, los estudios demuestran que es más probable que las víctimas minimicen el comportamiento abusivo que exagerarlo, sobre todo en las primeras fases de la denuncia. Esto suele deberse a que las víctimas han oído repetidamente a su pareja abusadora minimizar el abuso o culparlas de ello.

Los perpetradores de abuso también pueden evitar ser reconocidos al estar "normalizando" la violencia. Normalizar el comportamiento abusivo significa que la persona que abusa presenta el abuso como un resultado de la situación, en lugar de un patrón deliberado de control coercitivo. Por ejemplo, al principio de la inscripción de su marido en Emerge (el Programa de Educación sobre el Abuso en la Pareja Íntima ubicado en Boston este es un programa que yo co-fundé y co-dirijo), "Norma" reveló que tardó muchos años en reconocer que su marido era un abusador.

"Solía pensar que era un arrebató ocasional, y a veces algo que ocurría cuando él había bebido demasiado. Y él me echaba la culpa, diciendo: ¡Mira lo que me has hecho hacer! Me culpaba a mí misma, por ejemplo, por sacar ciertos temas que podían enfadarle. Entonces mi consejero me ayudó a ver que siempre me estaba cuestionando y dudando de mí misma, y que vivía sobre cáscaras de huevo. Y en realidad, fue él quien me hizo sentir que necesitaba hacer eso. Él no se cuestionaba a sí mismo. Empezaba a gritar por cualquier motivo y era yo quien tenía que disculparme y "levantar los pedazos." ⁶

La comunidad en general, incluidos los líderes religiosos y las congregaciones, también pueden situar el abuso. Los comportamientos abusivos pueden verse (y excusarse) como un arrebató desafortunado, un síntoma de consumo excesivo de drogas o alcohol, el resultado de la frustración, el estrés en el trabajo, una "relación tormentosa" o una infancia infeliz. Sin embargo, es importante recordar que muchas personas se enfadan o se estresan en el trabajo, se emborrachan, o tuvieron una infancia infeliz, y no todas esas personas maltratan a sus parejas íntimas. En lugar de aceptar excusas para el abuso, es importante ver el patrón subyacente de control coercitivo.

La investigación ha encontrado repetidamente que las personas que alegan abuso rara vez lo inventan.

arrebató desafortunado, un síntoma de consumo excesivo de drogas o alcohol, el resultado de la frustración, el estrés en el trabajo, una "relación tormentosa" o una infancia infeliz. Sin embargo, es importante recordar que muchas personas se enfadan o se estresan en el trabajo, se emborrachan, o tuvieron una infancia infeliz, y no

El comportamiento abusivo también puede ser pasado por alto o no ser visto por los líderes religiosos y otros ayudantes porque nunca es revelado por el sobreviviente o la persona que causó daño. O, la persona que revela el abuso puede más tarde retractarse del reporte, generalmente porque temen las represalias de su pareja o están tratando de calmar a su pareja.

En lugar de aceptar excusas para el abuso, es importante ver el patrón oculto de control coercitivo.

A veces, no identificamos el abuso porque sólo buscamos signos de abuso físico. Como resultado, no vemos formas más sutiles pero igualmente debilitantes de control coercitivo, como el abuso mental, verbal, emocional, espiritual o financiero.

Desmintiendo 10 Mitos sobre las Personas que Abusan

Muchas personas, incluidos los líderes religiosos, mantienen información errónea o malentendida sobre los perpetradores de abuso de la pareja íntima. Estos mitos impiden nuestra capacidad para detectar a quienes cometen conductas abusivas y para ayudarles y exigirles responsabilización. Al mismo tiempo, estos mitos obstaculizan los esfuerzos para responder de manera cuidadosa e informada a los sobrevivientes de abuso.

Mito 1: Los Abusadores Nunca Son Simpáticos

La idea de que sabríamos que alguien está abusando de su pareja basado en su comportamiento público persiste a pesar de los muchos ejemplos de celebridades cuyo comportamiento abusivo ha pasado desapercibido por muchos años. La realidad es que solo alrededor de una cuarta parte de los abusadores son identificables en base a sus interacciones con amigos, vecinos, miembros de la comunidad religiosa, compañeros de trabajo y otras personas que los conocen.⁷ Estas son personas cuyo agresivo, odioso o manipulador comportamiento en público hace que sean fáciles de detectar como abusadores.

Sólo una cuarta parte de los abusadores son identificables en base a sus interacciones con amigos, vecinos, miembros de la comunidad religiosa, compañeros de trabajo y otras personas que los conocen.

Esto lleva a un problema, porque uno de cada cuatro constituye un sub-grupo considerable. Cuando nuestro estereotipo de los abusadores es que siempre son reconocibles como abusadores, y acertamos el 25% de las veces, nuestros estereotipos se confirman y llegamos a creer que los abusadores son siempre reconocibles. Sin embargo, lo que no vemos es que el 75% de las veces, las personas que abusan no son exteriormente agresivas, odiosas o manipuladoras con otras personas que no sean su pareja.

Por ejemplo, incluso en los casos de homicidio, los vecinos comúnmente suelen expresar su sorpresa tras el asesinato, diciendo "no parecía ser de ese tipo" o "era un tipo tan agradable." Nos cuesta detectar a los abusadores porque muchas personas que cometen conductas abusivas son simpáticas y encantadoras para aquellos a quienes no abusan.

De hecho, muchos abusadores resultan más simpáticos que sus víctimas. Los expertos en violencia doméstica dicen que esto no es sorprendente porque la violencia doméstica tiende a afectar más a las víctimas que a las personas que causan daño. Incluso en los casos de homicidio por parte de la pareja, los vecinos dicen a veces que la víctima parecía menos amigable o confiada.

En mi estudio de los homicidios e intentos de homicidio cometidos por parejas íntimas, descubrí que la mayoría de las víctimas de agresiones casi mortales no habían pedido ayuda previamente a sus vecinos. Muchas dijeron que era porque temían que los vecinos se pusieran de parte de su pareja abusadora. Tres víctimas dijeron que sus parejas abusivas eran muy queridas por los vecinos. Una mujer dijo,

"Pensaban que era un encanto. Siempre estaba limpiando las entradas de su casa y ayudándoles a mover cosas y todo eso. Probablemente pensaban que yo era antipática porque no salía tanto a charlar. Siempre tuve la sensación de que les decía cosas sobre mí. No lo sé a ciencia cierta, pero parecía que pensaban que yo era un pez frío y que tenía suerte de tenerle."⁹

Es muy duro aprender información nueva que contradice lo que creíamos saber. Los expertos llaman a la confusión resultante "desarmonía cognitiva". Por ejemplo, cuando nos gusta alguien y luego descubrimos que es un abusador, experimentamos disonancia cognitiva porque el abuso contradice nuestra percepción establecida de esa persona. Una solución es no aceptar la nueva información. En el caso de un presunto abusador, esto significa que nuestra inclinación natural es no creer las acusaciones de la víctima.

Otra forma de enfrentarse a la desarmonía cognitiva es separar la nueva información para preservar los sentimientos y juicios pre-existentes. Por ejemplo, si nos gusta una persona, pero luego oímos acusaciones de maltrato por parte de su pareja, puede que aceptemos las acusaciones como válidas, pero sigamos actuando de forma que ignoremos las acusaciones para preservar nuestra buena relación con el acusado. Esto es tan perjudicial para los sobrevivientes de abusos como que no se les crea, porque el mensaje es: "el abuso no importa realmente."

El movimiento #MeToo ha revelado muchos casos en los que famosos acusados de abuso siguieron disfrutando de la amistad y el apoyo de sus fans. Las víctimas de sus abusos han hablado elocuentemente sobre cómo se sienten aisladas, descartadas y descreídas debido a la continua adulación pública a sus abusadores. Cuando no se cree en el testimonio de un sobreviviente o se ignoran las acciones de un abusador, los sobrevivientes se sienten silenciados e invisibles.

Mito 2: Los Abusadores Están Enojados

Varias encuestas han demostrado que cuando se pide a la gente que describa a un abusador, "enfadado" suele ser el primer adjetivo y el más utilizado. Buscamos arrebatos de ira para saber que alguien es un abusador. La realidad es que la violencia de pareja tiene más que ver con el control posesivo o coercitivo que con episodios de ira. Aunque algunos abusadores se enfurecen más que otros, muchas víctimas afirman que los ataques de ira son mucho menos frecuentes que otros comportamientos abusivos como los insultos, las críticas, el control del dinero y otros recursos comunes, y el aislamiento social.

La realidad es que la violencia de pareja íntima tiene más que ver con el control posesivo que con episodios de ira.

Además, las víctimas a menudo informan de que sus parejas tienen una capacidad bien desarrollada para controlar su ira ya que, como dijo una víctima: "Puede encenderla o apagarla, dependiendo de quién esté mirando; quiero decir que nunca la ha 'perdido' delante de nuestros amigos."¹⁰

El control de la ira del que se presume que carecen los abusadores también se evidencia con frecuencia en sus interacciones con amigos, vecinos, miembros de sus congregaciones y compañeros de trabajo. Contrariamente al mito del "adicto a la ira," la mayoría de los abusadores son plenamente capaces de controlar su ira hacia otras personas.

Los mitos sobre la ira y la rabia no sólo impiden que muchos abusadores sean detectados, sino que, en el caso de los que sí lo son, llevan a los líderes religiosos y a otros proveedores de ayuda a realizar derivaciones equivocadas. A menudo, las personas que abusan son remitidas a programas de control de la ira o a terapeutas individuales que se encargan de ayudar a la persona a manejar mejor su ira. Los programas de control de la ira suponen que una persona es violenta debido a su incapacidad para controlar su ira y, por lo tanto, se deduce que se enseñan habilidades de manejo de la ira.

Sin embargo, estas no son las habilidades necesarias para crear el cambio deseado en una persona que está causando daño a su pareja como una manera de establecer el poder general y control. Por favor vea la página 31 a continuación para más información acerca de las opciones de tratamiento para los abusadores.

Mito 3: El Consumo de Alcohol o Drogas Causa Abusos

La noción de que el alcohol y/o las drogas causan violencia doméstica persiste a pesar de las sólidas pruebas de que no es así. Las investigaciones sobre las interconexiones entre el abuso de sustancias y la violencia doméstica han llegado a las siguientes conclusiones.

- ❖ Muchos incidentes de abuso ocurren cuando el abusador no está impedido, incluso para aquellos con problemas de abuso de sustancias.¹¹
- ❖ Aunque las personas que abusan de sustancias son más propensas que las que no abusan de sustancias a cometer violencia doméstica, un número considerable de personas que abusan de sustancias no se involucran en actos de violencia doméstica.¹²
- ❖ Los expertos en el campo de la violencia doméstica, así como muchos en el campo del abuso de sustancias, consideran el consumo de alcohol y drogas como una excusa para la violencia doméstica, y no como una causa de la misma.¹³

Este último punto se basa en un amplio corpus de investigación sobre cómo las personas intoxicadas excusan con frecuencia un comportamiento socialmente indeseable argumentando que habían bebido. En un famoso estudio, denominado "estudio de la pantalla de la lámpara," implicaba a dos grupos de estudiantes universitarios en fiestas.¹⁴ Al primer grupo se le dijo sinceramente que el ponche que estaban bebiendo tenía alcohol. Al segundo grupo se le dijo lo mismo cuando en realidad no había alcohol en el ponche. Los resultados fueron los siguientes: el segundo grupo mostró un comportamiento más agresivo y/o "intoxicado" que el primero (como ponerse las pantallas de la lámpara en la cabeza), a pesar de no haber consumido alcohol. Estos estudios y otros posteriores concluyen que las creencias sobre los efectos del alcohol en el comportamiento de una

El alcohol y las drogas se utilizan a menudo como excusa para comportamientos que, de otro modo, serían condenados como socialmente indeseables.

persona suelen ser más determinantes que los efectos fisiológicos del propio alcohol. Además, concluyen que el alcohol y las drogas se utilizan a menudo como excusas para comportamientos que, de otro modo, serían condenados como socialmente indeseables.

Aunque el abuso de sustancias no causa la violencia de pareja, hay pruebas convincentes de que puede contribuir a que sea más grave y peligrosa. Se ha descubierto que el abuso de sustancias es un factor de riesgo importante para la violencia en la pareja.¹⁵ También se ha identificado como un factor significativo que influye tanto en el hecho de que una persona complete un Programa de Educación sobre el Abuso de la Pareja Íntima, como en el hecho de que vuelva a delinquir mientras asiste al programa.¹⁶ Por esta razón, debe reconocerse que una persona que abusa de su pareja, así como de sustancias, tiene dos problemas para los que debe buscar ayuda, y que una forma de ayuda no debe sustituir a la otra.

Mito 4: Sólo Ocurrió una Vez, así que no Puede ser Abuso

Aunque generalmente es cierto que un solo suceso abusivo no constituye un patrón de abuso, la cuestión es qué se cuenta como "abuso." A menudo, "abuso" se refiere sólo a incidentes de violencia doméstica que son denunciados, documentados y de otra manera "legitimados."

Por ejemplo, en los tribunales, muchas personas detenidas por violencia doméstica son denominadas "delincuentes primerizos" porque es su primera detención por violencia doméstica. Varios estudios han demostrado, sin embargo, que muchos de los llamados delincuentes primerizos han cometido actos previos de violencia doméstica por los que no fueron detenidos.¹⁷ Recuérdese que se estima que menos de la mitad de los delitos de violencia doméstica dan lugar a llamadas a la policía o a hacer arrestos.¹⁸

Otro problema es que nuestra fuente de información sobre lo ocurrido suele ser la presunta persona que causó daño o la sobreviviente, que no cuentan necesariamente actos previos de intimidación, como hacer hoyos en las paredes, lanzar o dañar objetos, ponerse en la cara de la víctima o proferir amenazas. Para muchas personas que cometen abusos, estos actos previos de intimidación no se reconocen como tales hasta que participan en un Programa de Educación sobre el Abuso en la Pareja Íntima. Además de la intimidación, los primeros actos de violencia física suelen ir precedidos de abusos psicológicos, emocionales y/o verbales, como insultos, calumnias, acusaciones y aislamiento social. Una vez más, la mayoría de los abusadores no reconocen estos actos como abusivos.

La evaluación permite a quienes empiezan insistiendo en que "sólo ha ocurrido una vez" reconocer sus actos previos de abuso y el patrón de comportamiento que ha establecido su poder y provocado miedo e intimidación en su pareja.

Cuando se les pregunta a las personas que han completado el programa en Emerge "¿Qué es lo más importante que has aprendido?" la respuesta más común es: "Cuando empecé el programa, nunca me di cuenta de todas las formas diferentes en que había sido abusivo."¹⁹

Esta es una de las razones por las que el período de evaluación en Emerge y en programas similares no es de una sola sesión, sino que se extiende a lo largo de varias semanas, durante las cuales se imparte educación sobre diversos tipos de abuso. Esto permite a quienes empiezan insistiendo en que "sólo ha ocurrido una vez" reconocer sus actos previos de abuso y el patrón de comportamiento que ha establecido su poder y provocado miedo e intimidación en su pareja.

Mito 5: Los Abusadores Carecen de Habilidades

Es una suposición común en el público en general, incluidos los líderes religiosos y los terapeutas que no están entrenados en violencia doméstica, que quienes cometen abusos lo hacen porque carecen de habilidades sociales o de comunicación. De hecho, la mayoría de los abusadores poseen habilidades sociales y de comunicación y son bastante hábiles en la construcción de relaciones con los demás, incluyendo amigos, vecinos, miembros de su congregación y compañeros de trabajo. Según mi experiencia, sólo una minoría de abusadores carece de alguna de estas habilidades.¹⁶

La mayoría de los abusadores no carecen tanto de habilidades comunicativas como de voluntad para utilizarlas con sus parejas íntimas. Por ejemplo, muchos carecen de la voluntad de escuchar o empatizar con sus parejas, aunque utilizan estas habilidades en sus interacciones con los demás.

La realidad más compleja es que los individuos que abusan a sus parejas íntimas tienen un conjunto de habilidades que emplean para controlarlas y socavarlas. Estas habilidades incluyen la manipulación, el control y la dominación. Sus tácticas de manipulación suelen incluir la capacidad de minar la autoestima de su pareja, sabotear su reputación ante los demás y desviar la atención de su propio comportamiento mediante patrones de negación o minimización, culpabilización, excusas, y desviar la atención. Otra táctica clave se denomina como luz de gas (conocido como gaslighting en inglés): la capacidad de hacer que su pareja dude de sus propias percepciones negando lo que ha hecho, mintiendo y culpando a la pareja. Mediante la luz de gas el abusador hace que la víctima se cuestione su cordura y se pregunte si está reaccionando de forma exagerada a la situación.²⁰

La mayoría de los abusadores no carecen de habilidades comunicativas, sino de voluntad para utilizarlas con sus parejas íntimas.

Mito 6: Los Abusadores Carecen de Autoestima

Algunas personas suponen que las actitudes de superioridad o condescendencia de una persona abusadora hacia su pareja deben reflejar sentimientos subyacentes de baja autoestima. Aunque la investigación ha demostrado que algunos abusadores sufren baja autoestima, también ha descubierto que tienen el doble de probabilidades de mostrar tendencias narcisistas.²¹

Existe un amplio espectro de narcisismo que va desde el trastorno narcisista de la personalidad hasta el simple egocentrismo. El narcisismo y el egocentrismo suelen incluir una creencia exagerada o grandiosa sobre uno mismo, sentirse con derecho a servicios y deferencia por parte de los demás, ser crítico con los demás, culpar a los demás de los propios problemas, tener una empatía disminuida por los sentimientos de los demás, ser explotador con los demás y tener un sentido de la excepcionalidad (la idea de que las normas no se aplican a uno mismo).

Aunque no todos los narcisistas son abusivos, la mayoría de los abusadores tienen tendencias narcisistas, y esto contribuye a su percepción de sí mismos como víctimas en lugar de perpetradores de abuso.

En lugar de reconocer sus propios problemas y deficiencias, las personas narcisistas suelen proyectar sus propios rasgos negativos en los demás. Por lo tanto, suelen ver a los demás como personas indiferentes, desconfiadas, enfadadas, poco apreciativas o críticas. Esta proyección de rasgos desagradables en los demás suele dar lugar a que las personas narcisistas se vean a sí mismas como víctimas de los malos comportamientos de los demás.

En las relaciones íntimas, esta sensación de victimización se ve exacerbada por la tendencia de la persona narcisista a exagerar las contribuciones a las relaciones y, al mismo tiempo, no valorar lo suficiente las contribuciones de su pareja. Como resultado, la persona narcisista a menudo se siente poco apreciada y sin apoyo, una percepción que en gran medida pasa por alto su propia falta de aprecio y apoyo a su pareja. Las parejas de individuos narcisistas a menudo se sienten necesitadas de atención y reconocimiento.

Aunque no todos los narcisistas son abusivos, la mayoría de los abusadores tienen tendencias narcisistas, y esto contribuye a que se perciban a sí mismos como víctimas y no como perpetradores de abuso. Lo que les hace tan convincentes para el clero y otros proveedores de ayuda es que, en su mayor parte, se ven a sí mismos como víctimas.

Un miembro de un grupo que asistía a un programa educativo sobre el abuso en la pareja soltó: "Mi mujer nunca está contenta, por el amor de Dios, ¿ves con lo que estoy lidiando? Estoy con alguien a quien es imposible de complacer." Con el tiempo, se dio cuenta de que la infelicidad de su mujer era consecuencia directa de su comportamiento abusivo: "Con mis malos tratos, nunca vi lo mejor de ella," fue lo que esa persona reflexionó.²²

Mito 7: Ser una Persona Abusadora no Convierte a Alguien en Mal Padre o Madre

Hay tres aspectos igualmente importantes en la crianza de los hijos:

- ❖ cómo se trata a los hijos,
- ❖ cómo se trata al otro progenitor, y
- ❖ el ejemplo que uno da como persona en general.

La investigación ha demostrado que los niños se ven tan afectados por el comportamiento abusivo de uno de los progenitores hacia el otro como cuando ellos mismos sufren abusos directamente.²³ De hecho, los estudios han demostrado que cuando un niño crece presenciando el abuso de una pareja íntima, esto es más fuerte pues predicen que crecerán para convertirse en abusadores como si hubieran sido abusados directamente.²⁴ Los niños que son testigos de abuso grave por una pareja tienen 100 veces más probabilidades de convertirse en abusadores que los que no lo son.²⁵

La investigación ha demostrado que los niños se ven tan afectados por el comportamiento abusivo de uno de los progenitores hacia el otro como cuando ellos mismos sufren abusos directamente.

Además de aprender comportamientos abusivos, los niños que presencian abuso son más propensos a sufrir una amplia variedad de problemas conductuales, cognitivos, de desarrollo y psicológicos.²⁶ Tienen más probabilidades de obtener malos resultados en la escuela o de abandonarla, de desarrollar problemas de abuso de sustancias, de quedarse embarazadas o de dejar embarazada a otra persona en la adolescencia, de deprimirse y de caer en la delincuencia juvenil.²⁷

Los niños que crecen con violencia doméstica suelen sentir una lealtad dividida hacia sus padres y es probable que culpen tanto al progenitor abusado como al abusador. También tienden a culparse a sí mismos y a tener dificultades para establecer vínculos saludables con los demás.

Muchas de estas dificultades se derivan de la insistencia del progenitor abusador en la lealtad. Según mi experiencia como un Testigo Experto en casos de violencia doméstica, los niños expuestos a la violencia doméstica suelen sentir que tienen que ocultar su afecto por el padre abusador para ganarse la aprobación de éste. Además, las personas que abusan suelen enfrentar a sus hijos entre sí, como parte de una estrategia de "divide y vencerás." Esto también parece tener la intención de socavar la relación y la autoridad del otro progenitor con los hijos.

Mito 8: Cualquier Programa de Tratamiento es Mejor que Ninguno

Una consideración clave para los líderes religiosos que interactúan con personas sospechosas de haber cometido abusos o de las que se sabe que los han cometido es qué tipo de tratamiento recomendar. Las referencias deben basarse en la investigación y en lo que los datos demuestran que es eficaz. Sin embargo, los abusadores a menudo intentan controlar a dónde irán a buscar ayuda. En resumen, los que abusan a menudo tratan de evitar los Programas de Educación sobre el Abuso en la Pareja Íntima porque estos programas se toman en serio su responsabilidad y los abusadores se esfuerzan por preservar su capacidad de remitiéndolos a un programa de control de la ira o a un consejero individual no calificado, o proporcionando consejería matrimonial o pastoral porque "al menos el abusador aceptó asistir." Sin embargo, los líderes religiosos y

Los maltratadores se esfuerzan por preservar su habilidad para mantener el control con impunidad.

otros ayudantes deben evitar pensar que cualquier tratamiento es mejor que ninguno.

Un líder religioso no referiría a alguien con un problema de abuso de sustancias a un mecánico de coches o a alguien con una pierna rota a un cirujano de árboles. En el caso de quienes ejercen la violencia doméstica, es de vital importancia referir a quienes abusan a un Programa de Educación sobre el Abuso en la Pareja Íntima, y animarlos encarecidamente a que asistan durante toda la duración del programa. Haciendo la referencia correcta, y atenerse a ella, puede ser una cuestión de vida o muerte para la víctima.

Conocer el lugar adecuado para referir a alguien que abusa e insistir en que los maltratadores reciban esta ayuda tan necesaria, cuya eficacia ha sido demostrada por la investigación, es un papel importante para los líderes religiosos y otros ayudantes.

En la página 31 encontrará más información sobre las opciones de tratamiento para los abusadores.

Mito 9: Los Abusadores no Cambian

La inmensa mayoría de los abusadores nunca buscan ayuda. Sin embargo, las investigaciones sobre los resultados de los Programas de Educación sobre el Abuso en la Pareja Íntima, como Emerge, han mostrado sistemáticamente resultados positivos, en particular para quienes completan estos programas. Aunque las conclusiones varían, los resultados generales muestran que los que completan el programa tienen entre dos y cuatro veces menos probabilidades de reincidir que los que no lo completan.²⁸ Y aunque tiende a haber una alta tasa del 40-50% de los que no completan el programa, parece haber un beneficio del programa incluso para los que no lo completan. Un amplio meta-análisis de estudios de resultados halló una tasa general de reincidencia de alrededor del 26%.²⁹

Para poner esto en contexto, estos resultados (tanto en términos de tasas de abandono como de reincidencia) son iguales o mejores que los de los programas de abuso de sustancias. Normalmente, los abusadores de sustancias abandonan los programas varias veces antes de lograr una sobriedad duradera. Del mismo modo, muchos abusadores que abandonan o son dados de baja de un Programa de Educación sobre el Abuso en la Pareja Íntima acaban haciéndolo bien la segunda o tercera vez.

Lo importante es que los abusadores asistan al programa y sigan asistiendo durante todo el programa. Los líderes religiosos y otros ayudantes pueden desempeñar un papel importante animando a los abusadores a asistir, apoyando su autorreflexión y su creciente conciencia de sí mismos, y desafiando las áreas en las que los abusadores todavía están normalizando o minimizando el abuso, culpando a otros de sus problemas, o promulgando excusas para su comportamiento.

Muchos abusadores que abandonan o son expulsados de un programa de Educación sobre el Abuso en la Pareja Íntima terminan haciéndolo bien la segunda o tercera vez.

Mito 10: Las Expresiones de Remordimiento son Signos de Cambio o de Voluntad de Cambiar

No es raro que quienes cometen abusos expresen remordimientos, a veces con lágrimas en los ojos o de forma dramática. Sin embargo, en sus historias hay muchas disculpas previas, confesiones llorosas y promesas de cambiar, seguidas de repetidos actos de abuso. En un programa de Educación sobre el abuso en la Pareja Íntima, estas disculpas y otras expresiones de remordimiento se consideran parte integrante del ciclo del abuso. También se tachan de "soluciones rápidas" porque a menudo están diseñadas para disuadir a la víctima de poner fin a la relación o emprender acciones legales.³⁰

Hasta que una persona que abusa de otra ha asistido constantemente a un Programa de Educación sobre el Abuso en la Pareja Íntima, sus expresiones de remordimiento durante sus interacciones con líderes religiosos y otros ayudantes no suelen significar empatía por la víctima o disposición a cambiar. Más a menudo, las confesiones llorosas reflejan intentos de manipular a las víctimas, los familiares, los líderes religiosos y otros ayudantes.

Para alguien que todavía niega su comportamiento abusivo, el remordimiento que expresa no suele ser un reflejo de un remordimiento genuino por cómo ha afectado a su pareja, sino más bien un remordimiento por las repercusiones de ser descubierto, como ser arrestado, tener que desalojar su casa o no poder ver a sus hijos. La verdadera empatía hacia sus parejas sólo es posible con un tratamiento prolongado.

En otras palabras, hasta que una persona que abusa no ha asistido consistentemente a un Programa de Educación sobre el Abuso en la Pareja Íntima, sus expresiones de remordimiento durante sus interacciones con líderes religiosos y otros ayudantes no suelen significar empatía por la víctima o disposición a cambiar. Más a menudo, las confesiones llorosas reflejan intentos de manipular a las víctimas, los familiares, los líderes religiosos y otros ayudantes.

Más Allá de los Mitos, ¿Qué Hemos Aprendido Sobre las Personas que Abusan a sus Parejas?

Ahora que hemos aclarado los diez mitos más comunes sobre las personas que abusan, podemos aprender más reconociendo dos características predecibles que comparten comúnmente quienes abusan: la manipulación y las excusas. Aprender más sobre estos rasgos comunes puede ser útil para los líderes religiosos, amigos, familiares y miembros de la comunidad religiosa, así como para otras personas que deseen apoyar a los sobrevivientes de abusos y animar a quienes los cometen a trabajar por un cambio duradero.

Manipulación

Un aspecto común y predecible del comportamiento abusivo es la manipulación. Las personas que abusan manipulan tanto a las víctimas como a cualquiera (incluidos los líderes

religiosos y los miembros de la comunidad religiosa) que intentan ayudar. Esto es especialmente cierto si la persona que abusa acaba de empezar a hablar del abuso, o si el abuso acaba de salir a la luz.

Aunque es un instinto natural ofrecer apoyo y consuelo cuando una persona revela su dolor, es importante que los líderes religiosos reconozcan cómo ese apoyo y consuelo pueden ser malinterpretados por el abusador como una señal de apoyo, o incluso de acuerdo, con su comportamiento abusivo.

Antes de comprometerse con el tratamiento, e incluso en las primeras fases del mismo, muchos abusadores buscan aliados que apoyen sus quejas contra sus parejas. Esto permite a los abusadores seguir culpando a sus parejas del maltrato, y puede ser cierto incluso después de que los maltratadores hayan confesado el maltrato. Al hablar de su anterior terapeuta, un cliente de Emerge dijo:

"Odio decirlo, pero la engañé contándole que mi padre y mi madre eran abusadores. Creo que se lo tomó como una señal de que lo sentía, y lo sentía, pero no lo suficiente como para cambiar mi comportamiento en ese entonces... Hablaba por teléfono con mi esposa diciéndole cuánto dolor tenía. Bien por ella que no cayó en la trampa. Mi mala educación no significó nada para ella después de cómo la traté....Y este tipo [el terapeuta] intentaba convencerla de que yo merecía una segunda oportunidad, y ella ya me había dado "cien" [oportunidades].³¹

En otras palabras, las confesiones dramáticas, el comportamiento encantador o agradable en público y las promesas de cambio suelen ser herramientas manipuladoras utilizadas para "ganarse" a familiares, amigos y líderes religiosos para aliarse con el maltratador. El objetivo del abusador es dejar a la sobreviviente aislada, vulnerable, descreída, dudando de su propia cordura y más dependiente que nunca del abusador.

Las personas que abusan y manipulan a las víctimas y a cualquier persona (incluidos los líderes religiosos) quienes intentan ayudar.

Que los líderes religiosos anticipen y reconozcan la manipulación no significa que carezcan de empatía, compasión o gracia, o que no crean que el abusador puede cambiar. Simplemente significa que saben más sobre la violencia de pareja íntima, que comprenden el largo proceso, el duro trabajo y el nivel de responsabilidad que se necesita para cambiar realmente, y que tienen la fortaleza para buscar un cambio real y justicia para el sobreviviente del abuso a largo plazo.

Excusas, Excusas, Excusas

Las personas que abusan también inventan excusas para el abuso. La búsqueda de excusas es fundamental en los intentos del abusador de manipular a los demás y evitar la responsabilidad y el repudio. Aunque la mayoría de la gente condena la violencia doméstica, sigue habiendo una aceptación social generalizada de las excusas que ponen los abusadores. Las investigaciones realizadas durante los últimos 25 años en Emerge han identificado las siguientes "diez principales" excusas utilizadas por los abusadores, por orden de prevalencia.³²

Las 10 Excusas Principales para el Abuso

- 1. Fui provocado por mi pareja.**
- 2. Perdí el control.**
- 3. Mis acciones fueron bien intencionadas.***
- 4. Estaba frustrado o bajo mucho estrés.**
- 5. Estaba intoxicado o drogado.**
- 6. Fue en defensa propia.**
- 7. Estaba en un ataque de celos.**
- 8. Me sentía inseguro.**
- 9. Estaba cansado (falta de sueño).**
- 10. Fue un accidente.**

** Estas buenas intenciones son similares a las de los abusadores de menores que insisten en que no estaban abusando de su hijo sino intentando enseñarle o evitar que hiciera algo malo.*

Aunque la mayoría de la gente condena la violencia doméstica, sigue habiendo una amplia aceptación social de las excusas que dan los abusadores.

¿Cómo Pueden los Líderes Religiosos Identificar y Responder a las Excusas del Abuso?

Cuando sea seguro hacerlo (consulte las páginas 25 y 26 para obtener información importante sobre seguridad y confidencialidad), puede ser útil que los líderes religiosos y otros ayudantes respondan directamente a las excusas que podrían impedir que una persona acepte la responsabilidad de su comportamiento abusivo. Esta "reacción" de la comunidad puede animar a alguien que abusa a asumir la responsabilidad del abuso e inscribirse en un Programa de Educación sobre el Abuso en la Pareja Íntima o en un Programa de Intervención para Maltratadores. A continuación se sugieren algunas respuestas a algunas de las excusas más comunes.

El abusador dice: "Ella me provocó".

- ❖ "Nadie puede obligarle a que haga algo en lo que usted no cree."
- ❖ "No puede controlar sus acciones; sólo puede controlar las suyas."
- ❖ "Es 100% responsable de cómo decide reaccionar."
- ❖ "No estoy justificando lo que ella hizo, pero su violencia sólo puede empeorarlo."

El abusador dice: "Perdí el control."

- ❖ Señale las cosas que la persona no hizo (golpear a su pareja con el puño cerrado; apuñalarla) como ejemplos de que sí tenía el control (tanto como quería).
- ❖ "Quiere crédito por lo que no hizo, pero sigue siendo responsable de las acciones que eligió."

El abusador dice: "Es solo porque la amo tanto que tengo sentimientos tan fuertes."

- ❖ "Esa no es la forma de demostrarlo."
- ❖ "Sus intenciones son buenas, pero su comportamiento crea el efecto contrario."

El abusador dice: "Sólo intentaba señalar lo equivocada que estaba" (buenas intenciones).

- ❖ "Puede ser, pero ahora lo único que recuerda es su violencia."
- ❖ "¿Le gustaría escuchar a alguien que le pegue?"

El abusador dice: "Es que estoy bajo mucho estrés."

- ❖ "Hay estrés que no puede controlar y estrés que se crea usted mismo."
- ❖ "Sí, razón de más para no crearse más estrés haciendo que lo arresten, (señale otras consecuencias)."
- ❖ "Mucha gente está estresada, pero no maltrata a su pareja."

El abusador dice: "Sólo ocurrió porque había bebido demasiado,"

- ❖ "Sigue siendo responsable de lo que hace cuando bebe".
- ❖ "No todos los bebedores le pegan a sus parejas".
- ❖ "Sabido que puede ponerse violento o decir cosas feas cuando está bebiendo, debe controlar lo que bebe."
- ❖ "Las consecuencias no desaparecen sólo porque haya bebido."

El abusador dice: "Es la primera vez que pasa esto."

- ❖ "Estupendo, y asegúrenos de que no vuelva a ocurrir."
- ❖ "Piense en alguna ocasión anterior en la que su pareja se haya sentido asustada o intimidada por algo que usted haya hecho, incluso aunque no haya puesto sus manos sobre ella."

El abusador dice: "Fue en defensa propia."

- ❖ "¿Qué otras opciones no violentas podría haber elegido en su lugar?"
- ❖ "Defensa propia significa tomar las medidas mínimas necesarias para protegerse del daño, por ejemplo, abandonando la situación, bloqueando los golpes del compañero, etc."

Aunque este resumen de información sobre el maltrato en sí y quienes lo perpetran no es exhaustivo, proporciona una base firme para superar mitos comunes, evitar la manipulación y superar las excusas. Con este conocimiento en la mano, será más fácil responsabilizar a quienes abusan y proporcionarles vías de crecimiento y cambio.

Mary Karr dijo que "lo contrario del amor es el miedo." Sólo cuando los abusadores sean capaces de poner fin a su comportamiento abusivo, dar tiempo a los miembros de la familia para que ganen confianza y superen el terror que han infundido en sus seres queridos, podrán construir familias fuertes y sanas, basadas en el amor y no en el miedo.

¿Cómo Pueden Ayudar los Fieles Religiosos?

En cualquier situación de abuso, existe la posibilidad de manipulación y de peligro para el sobreviviente, los niños y otros miembros de la familia. A pesar de ello, es importante reconocer la posición única y el enorme potencial de los líderes religiosos que han recibido recursos sobre el maltrato doméstico y han aprendido a responder a los abusadores para ofrecer una orientación útil e informada. Muchas personas consideran a sus líderes religiosos como uno de los primeros lugares a los que acudir en busca de ayuda, a veces incluso antes que a los amigos y familiares, cuando se trata de revelar o hablar de problemas, incluida la violencia de pareja.

Un factor importante que determina si una víctima revelará el abuso a un líder religioso es si el líder religioso y los miembros de la congregación son capaces de hablar sobre la violencia de pareja. Esto puede comunicarse dentro de la comunidad de muchas maneras, entre ellas proporcionando recursos, colgando carteles en las paredes y en los baños, hablando directamente durante el servicio, ofreciendo programas especiales y/o incluyendo a los sobrevivientes en las oraciones corporativas. Por lo tanto, los líderes religiosos deben considerar críticamente cómo y si son vistos como recursos útiles, qué tipo de liderazgo espiritual desean establecer sobre el tema de la violencia de pareja.

En cualquier situación de abuso, existe la posibilidad de manipulación y de peligro para la sobreviviente, los niños y otros miembros de la familia.

Muchas víctimas buscan el "permiso" de su líder religioso para buscar seguridad y apoyo mientras deciden qué hacer. Los líderes religiosos tienen un enorme poder para marcar una diferencia significativa en las vidas de las sobrevivientes y sus hijos. Su clara condena de los abusos y su apoyo a la prevención en el seno de la congregación también puede ayudar a poner fin a los abusos en la próxima generación.

El clero y los líderes laicos también se encuentran en una posición clave para orientar a quienes han abusado de sus parejas. Sin embargo, deben aprender a evitar las trampas más comunes, como dejarse manipular por el abusador, apoyar sus excusas para el abuso o romper la confidencialidad.

El clero y los líderes laicos también se encuentran en una posición clave para orientar a quienes han abusado de sus parejas.

Y lo que es más importante, los líderes religiosos deben reconocer cuándo cualquier interacción con un abusador puede aumentar el peligro para la víctima y los demás, y, en estas circunstancias, abstenerse de hablar con la persona que abusa o de enfrentarse a ella.

Máxima Prioridad: Mantener a Salvo a las Personas que Sufren Abuso

Recomendamos encarecidamente que los líderes religiosos establezcan relaciones de trabajo sólidas con los intercesores locales de los servicios de violencia doméstica y/o sexual, que pidan consejo y apoyo a estos intercesores y que animen a los sobrevivientes a trabajar con los intercesores locales para desarrollar un plan de seguridad sólido.

Un principio fundamental que deben seguir los líderes religiosos al interactuar con quienes admiten conductas abusivas, o con quienes se sospecha que las tienen, es no hacer daño a las víctimas de abuso. Las situaciones de abuso son extremadamente complicadas y pueden ser peligrosas e incluso letales. Además, la situación puede cambiar rápidamente. Simplemente no hay espacio en este recurso para responder a todas las circunstancias y matices posibles. Por esta razón, recomendamos encarecidamente que los líderes religiosos establezcan relaciones de trabajo sólidas con los intercesores locales de los servicios de violencia doméstica y/o sexual, que recurren a ellos en busca de asesoramiento y apoyo, y animen a los sobrevivientes a trabajar con los intercesores locales para desarrollar un plan de seguridad sólido. Los líderes religiosos también pueden llamar a una línea directa local para pedir consejo y apoyo cuando sea necesario.

Intentar Marcharse: El Momento más Peligroso

El momento más peligroso para una víctima de abuso es cuando está pensando o planeando marcharse o cuando acaba de hacerlo. Mantener a salvo a los sobrevivientes significa que es de vital importancia mantener confidencial cualquier declaración que la víctima haya hecho, ya sea directamente al líder religioso o a otros miembros del personal o de la congregación.

Nunca es seguro ni apropiado que un líder religioso hable con la víctima y el presunto autor juntos sobre el comportamiento abusivo, incluso en los casos en que la víctima se lo haya pedido. Si la sobreviviente pide al líder religioso una reunión que incluya a la pareja abusiva, el líder religioso debe sugerir en su lugar que el asesoramiento individual es el lugar para comenzar. El líder religioso también debe referir a la sobreviviente a un intercesor de víctimas de servicios de violencia doméstica para que la apoye, asesore y planifique su seguridad.

Nunca es seguro ni apropiado para un líder religioso hablar con la víctima y el presunto perpetrador juntos acerca del comportamiento abusivo.

Este enfoque cauteloso es necesario porque muchos sobrevivientes han revelado abusos en la "seguridad" de una sesión de consejería de pareja o matrimonial en la oficina de su líder religioso, sólo para enfrentarse más tarde a represalias por parte de la persona que abusa de

ellos. Esta represalia puede producirse aunque, durante la sesión, el abusador haya confesado, suplicado ser perdonado y prometido que el abuso nunca se repetirá.

En algunas congregaciones, los líderes religiosos han adoptado la política de reunirse siempre con las dos personas de CUALQUIER pareja por separado antes de ofrecer consejería matrimonial o de pareja. Esta práctica permite al sobreviviente revelar el abuso en privado si así lo desea. Si el abuso está presente (o sale a la superficie durante la consejería individual), el líder religioso debe evitar reunirse con el abusador y la sobreviviente juntos porque esto podría llevar a represalias y poner en mayor peligro a la sobreviviente.

Los líderes religiosos nunca deben preguntar o hablar con un feligrés sobre su comportamiento abusivo en los casos en que la única fuente de información haya sido el sobreviviente, excepto con el permiso explícito de éste. Incluso en los casos en los que el abuso es de conocimiento público y el sobreviviente ha dado permiso para hablar con el abusador, es muy recomendable que el sobreviviente se reúna con un intercesor de víctimas para discutir las posibles represalias del abusador y desarrollar un plan de seguridad antes de que el líder religioso se acerque al abusador.

Aunque existan otras fuentes de información sobre el abuso, los líderes religiosos no deben mencionar las denuncias o preocupaciones de la víctima al abusador.

Aunque existan otras fuentes de información sobre el abuso, los líderes religiosos no deben mencionar las denuncias o preocupaciones de la víctima al abusador. Cuando la otra fuente de información sea un amigo o pariente de la víctima, los líderes religiosos tampoco deben citar sus informes a la presunta persona que causó daño porque éste sospechará que dichos informes de abuso proceden de la víctima.

En resumen, un líder religioso no debe discutir el abuso con un presunto abusador en las siguientes situaciones:

- ❖ El comportamiento abusivo sólo ha sido revelado por la víctima o un amigo o pariente de la víctima y la víctima aún no ha tenido la oportunidad de reunirse con un intercesor de víctimas para planificar su seguridad.
- ❖ Es probable que el presunto abusador suponga que el líder religioso está preguntando sobre el abuso sólo debido a conversaciones previas con la víctima.
- ❖ La víctima no desea que su pareja se le acerque.

Los líderes religiosos podrían hablar de violencia doméstica con un presunto agresor en las siguientes circunstancias:

- ❖ La víctima ha pedido al líder religioso que lo haga y ha tenido la oportunidad de reunirse con un intercesor de víctimas para obtener apoyo, asesoramiento y planificación de su seguridad.
- ❖ La información sobre el comportamiento abusivo procede de una fuente pública, como un

artículo periodístico o un informe policial, y el sobreviviente dispone de un plan de seguridad.

- ❖ La información sobre el comportamiento abusivo ha venido directamente del abusador.
- ❖ El líder religioso ha observado directamente el comportamiento abusivo. En este caso, el líder religioso primero debe acercarse a la víctima en privado, referirla a un programa de abogacía de víctimas para la planificación de la seguridad, asegurarse de que exista un plan de seguridad y pedir permiso a la víctima para hablar con el presunto abusador.

Algunos líderes religiosos han descubierto que es más probable que los miembros de la congregación identifiquen por sí mismos el comportamiento abusivo cuando los líderes religiosos han hablado públicamente sobre el tema de la violencia en la pareja o han hablado sobre la necesidad de un comportamiento respetuoso entre las parejas.

Otro medio para animar a un abusador a identificarse es poner a disposición de todos los miembros de la congregación material impreso. Una excelente elección de materiales es una auto-evaluación del comportamiento abusivo. La autoevaluación desarrollada por Emerge se incluye en este recurso como Apéndice 2: una lista de verificación de comportamientos controladores y abusivos se incluye como Apéndice 1.

Como Responder a Amigos, Familiares o Feligreses Preocupados

A veces, un amigo o pariente preocupado o alguien de la congregación (no el sobreviviente ni el presunto abusador) se pone en contacto con el líder religioso en nombre de la víctima para hablar de sus preocupaciones sobre un posible comportamiento abusivo. En estos casos, es mejor que el líder religioso anime a la persona preocupada a pedir a la víctima que se ponga en contacto directamente con el líder religioso, en lugar de mantener una conversación prolongada con la persona preocupada sobre el comportamiento del abusador.

Puede ser útil que el líder religioso entregue a los amigos, familiares o feligreses preocupados información escrita sobre la violencia de pareja íntima, agencias locales de abogacía disponibles, folletos del Programa de Educación sobre el Abuso en la Pareja Íntima, una herramienta de autoevaluación o enlaces digitales a dicha información. Esta información también podría estar disponible en la biblioteca de la congregación, en las carteleras de anuncios y en los baños, así como en la página web de la congregación.

Puede ser útil que el líder religioso entregue a los amigos, familiares o feligreses preocupados información escrita sobre la violencia en la pareja íntima, agencias locales de abogacía disponibles, folletos del Programa de Educación sobre el Abuso en la Pareja Íntima, una herramienta de autoevaluación, o enlaces digitales a dicha información.

Recomiendo encarecidamente que todos los líderes religiosos se familiaricen con los servicios locales (tanto para sobrevivientes como para las personas que causen daño) para que puedan describir el programa y hacer referencias con conocimiento que animen a los feligreses a confiar y acceder a los servicios locales.

Guías para Expresar Preocupación y Animar a la Persona que Abusa a Buscar Ayuda

Después de que un líder religioso haya determinado que puede iniciar con seguridad una conversación sobre el abuso con un presunto abusador, a continuación se presentan algunas guías para la discusión que podrían motivar a una persona que abusa a buscar el tipo correcto de ayuda.

Cada situación de abuso es diferente, por lo que es difícil hacer afirmaciones generales sobre lo que ayudará a alguien que abusa y lo que no. Sin embargo, puede ser útil expresar preocupación y señalar las consecuencias del abuso. Diga que está preocupado por la persona que abusa, y mencione también una o más de las siguientes posibles consecuencias (basándose en su conocimiento de lo que es más significativo para ellos).

"Si esto sigue así, usted podría:

- ❖ ser arrestado,
- ❖ arruinar su relación,
- ❖ alejar a su pareja,
- ❖ dañar a sus hijos exponiéndolos al abuso o a sus consecuencias,
- ❖ alejar a sus hijos,
- ❖ tener que gastar mucho dinero en servicios legales o en otra residencia,
- ❖ crear estrés emocional y financiero,
- ❖ perjudicar su propia salud o la de su pareja,
- ❖ crear mala publicidad para usted y su familia,
- ❖ perder amigos."

Estrategias de Solución Rápida

Los abusadores pueden intentar evitar el duro trabajo necesario para poner fin a sus comportamientos abusivos centrándose en estrategias de "solución rápida," que pueden incluir promesas, disculpas, regalos, búsqueda de ayuda a corto plazo o regatear. Todo esto puede formar parte del patrón general de manipulación y evasión de responsabilidades del

abusador. Para contrarrestar esto, es útil que los líderes religiosos, los miembros de la comunidad religiosa y de la familia, y los amigos ayuden al abusador a centrarse y comprometerse a recibir ayuda específica a largo plazo (por ejemplo, en un Programa de Educación sobre el Abuso en la Pareja Íntima; Consulte la siguiente parte para obtener más información) para asegurarse de que el abuso no se repita en su relación actual ni en relaciones futuras. Para ello, los líderes religiosos pueden señalar las limitaciones de las estrategias de solución rápida, como se detalla a continuación.

❖ **Promete que no volverá a suceder**

"Es un buen comienzo, pero será contraproducente si esperas que tu pareja confíe inmediatamente en ti".

❖ **Disculpas**

"Estupendo, pero las disculpas no detienen el comportamiento abusivo, y no puedes esperar la aceptación inmediata de sus disculpas".

❖ **Regalos**

"Los regalos no detienen el abuso y no tienen sentido si sigue repitiendo u comportamiento."

❖ **Buscar ayuda**

"Es bueno, pero los estudios han demostrado que los resultados son malos para las personas que no siguen adelante".

❖ **Negociación (buscaré ayuda si tu recibes ayuda; buscaré ayuda si puedo volver a casa)**

"Tiene que comprometerse a cambiar su comportamiento. Su pareja no es responsable de ayudarlo a cambiar ni de recompensarlo por cambiar."

Apoyo Adicional y Referencias

Tras evitar la manipulación y las excusas, expresar las preocupaciones inmediatas y señalar las posibles consecuencias, los líderes religiosos pueden animar a la persona que abusa a buscar ayuda apropiada en un Programa de Educación sobre el Abuso en la Pareja Íntima (IPAEP) que vaya más allá de una solución rápida. Señale que incluso si la persona cree firmemente que su violencia no volverá a ocurrir, el tratamiento es esencial para abordar la posibilidad de que pueda volver a ocurrir y también para abordar cómo el abuso en la pareja

Tras evitar la manipulación y las excusas, expresar las preocupaciones inmediatas y señalar las posibles consecuencias, los líderes religiosos pueden animar a la persona que abusa de buscar ayuda apropiada que vaya más allá de una solución rápida.

íntima puede haber afectado a su pareja y a sus hijos. Si hay indicios de minimización (es decir, si el abusador le quita importancia a la situación), anímele a buscar información adicional para recibir la opinión de un experto sobre si es abusivo o no. Cuando el abusador ponga excusas o culpe a otros, los líderes religiosos pueden señalar la necesidad de que la persona sea responsable de su propio comportamiento (consulte las guías anteriores).

Los líderes religiosos también pueden proporcionar información sobre el Programa local de Educación sobre el Abuso en la Pareja Íntima para la evaluación y/o el tratamiento, y proporcionar esperanza y seguridad de que el cambio es posible.

Además, los líderes religiosos pueden animar encarecidamente a la persona que abusa a que cumpla las órdenes de protección de los tribunales y a que respete los deseos de la víctima sobre cualquier otro límite que haya puesto a la relación. Si una de las condiciones de la orden de protección es que no haya contacto o que éste sea limitado, señale que existen opciones legales para tratar de obtener o aumentar el contacto con la sobreviviente o los niños y que éstas deben utilizarse en lugar de tratar de convencer o presionar a la víctima para que permita un contacto adicional. Cuando existan estas órdenes judiciales, es importante señalar que estas decisiones no fueron tomadas por la sobreviviente, sino por el tribunal.

También es importante mostrar preocupación por el bienestar de la persona que abusa. Pídale que se informe durante el tiempo que esté asistiendo a un Programa de Educación sobre el Abuso en la Pareja Íntima. Anímele y dele esperanzas de que, con compromiso y esfuerzo el cambio es posible. Ayúdele a reflexionar sobre sus actos y a valorar el daño que se ha hecho. Haga un seguimiento con ellos si dejan de asistir al programa y anímelos a que vuelvan. Si abandonan, reanímelos a volver al programa y a seguir con él. Ayúdeles a mantener la esperanza y a utilizar su fe como recurso.

Los líderes religiosos pueden ofrecer la esperanza de que, con compromiso y trabajo constante, el cambio es posible.

En resumen, apoye la responsabilidad y la participación en un IPAEP como la vía más comprobada para que la persona que abusa cambie.

Apoyar la Responsabilización y la Esperanza: Servicios para Quienes Abusan

El tratamiento de la persona que abusa a su pareja debe basarse en la idea de que el 100% de la violencia doméstica está causada por el abusador. El comportamiento abusivo es fundamentalmente una elección del abusador, independientemente de los demás problemas que puedan existir en la relación. Los programas especializados en el tratamiento de personas que abusan, como los Programas de Educación sobre el Abuso en la Pareja Íntima o los Programas de Intervención para Abusadores, están mejor equipados para ofrecer oportunidades de responsabilizarse del comportamiento abusivo.

Apoyo a la Responsabilización

La responsabilización difiere tanto del castigo como de la confesión. El castigo no exige que el individuo asuma la responsabilidad de su conducta abusiva o cambie su comportamiento, sino simplemente que pague una multa o cumpla una condena. Mientras que la confesión requiere que una persona admita un pecado, por lo general no se le exige que asuma la responsabilidad del comportamiento pecaminoso o que lo cambie. Además, no se exige que se explique cómo ha afectado ese comportamiento a los demás ni que se repare el daño causado.

La responsabilización difiere tanto del castigo como de la confesión.

En contraste con el castigo y la confesión, la responsabilización implica un proceso para asumir la responsabilidad de una manera que puede ser evaluada como aceptable o no aceptable para los demás. Los Programas de Educación sobre el Abuso en la Pareja Íntima suelen promover al menos cuatro pasos distintos de responsabilización. Estos son:

- ❖ admitir su violencia,
- ❖ admitir que fué responsable de su violencia,
- ❖ reconocer el impacto de esa violencia en la víctima y en los demás, y
- ❖ reparar el daño causado.³³

A menos que vayan seguidos de los pasos 2 y 3, el simple hecho de admitir ciertos aspectos del comportamiento abusivo de una persona, o de ofrecer una disculpa de forma general como "perdón por cómo he podido lastimarte," o incluso "perdón por todo lo que ha pasado," no implica el reconocimiento de la propia responsabilidad o de su impacto específico en los demás. La verdadera rendición de cuentas debe ser un proceso interactivo en el que los demás puedan aportar información sobre cada paso.

Referir a Tratamiento a un Programa de Educación sobre el Abuso en la Pareja Íntima

El mejor tratamiento para ayudar a las personas que causan daño a abordar las causas profundas del abuso lo proporcionan los Programas de Educación sobre el Abuso en la Pareja Íntima (IPAEP). Mi propia agencia, Emerge, es un IPAEP.

Aunque pueden variar en sus métodos, los IPAEP se guían por la filosofía de que la persona que comete abusos es totalmente responsable de su comportamiento abusivo. La mayoría implican al participante en el programa en un proceso de rendición de cuentas o responsabilización como lo descrito anteriormente.

El mejor tratamiento para ayudar a las personas que causan daño a enfrentar las causas profundas del abuso lo proporcionan los Programas de Educación sobre el Abuso de la Pareja Íntima (IPAEPs).

Los IPAEP reciben diferentes nombres en los distintos estados. Pueden incluir Programas de Intervención para Maltratadores, Programas de Educación sobre el Abuso, y Programas de Abuso de Pareja. A pesar de estos diferentes nombres, todos se rigen por la certificación estatal y las normas de práctica que especifican cosas como la duración mínima del tratamiento, los elementos

esenciales del tratamiento, la colaboración con los programas de abogacía de las víctimas y otros proveedores de servicios, y el alcance a las víctimas de abuso. A diferencia de otras opciones de tratamiento para abusadores, los IPAEP han articulado protocolos de responsabilidad a los programas de abogacía de las víctimas.

Los protocolos de referencias y los modelos de programa de IPAEP varían, por lo que recomiendo encarecidamente que los líderes religiosos se familiaricen con la filosofía, los servicios, los requisitos de participación en el programa y las tarifas de sus programas locales. Establecer esa conexión con los programas locales permite a los líderes religiosos responder a las preguntas que puedan plantear los feligreses y transmitir su propia confianza en el programa.

En la mayoría de los estados, las listas se mantienen por la entidad estatal de supervisión, que suele ser el Departamento Correccional de la Comunidad o la Coalición Estatal de Programas de Violencia Doméstica. (Community Corrections Department or the State Coalition of Domestic Violence Programs. La información de contacto de las Coaliciones Estatales puede encontrarse llamando a la Línea Nacional de Violencia Doméstica al 800-799-7233. Una lista de supervisión estado por estado de los centros de IPAEPs, que incluye enlaces a una lista de IPAEP programas en cada estado, se pueden encontrar en la Coalición de Michigan de Servicios de Intervención para los Maltratadores (Batterer Intervention Services Coalition de Michigan) en el siguiente enlace: https://www.biscmi.org/other_resources/state_standards.html.

Recomiendo fuertemente que los líderes religiosos se familiaricen con la filosofía, los servicios, requisitos de participación en el programa, y las tarifas de sus programas locales.

Elementos Esenciales del Tratamiento

En los Programas Educativos sobre el Abuso en la Pareja Íntima que están certificados por su estado, cada paso del proceso de responsabilización va acompañado de elementos esenciales del tratamiento que informan y proporcionan una estructura para el proceso. A continuación se describen brevemente algunas de estas características esenciales.

Reconocer el Abuso

La mayoría de los abusadores tienen una concepción muy limitada de lo que es el comportamiento abusivo, y esto se refleja en sus "admisiones" iniciales. Por ejemplo, muchos piensan en la violencia doméstica sólo en términos de los peores escenarios que implican niveles severos de violencia. En consecuencia, cualquier cosa que no llegue a este nivel no se considera abuso. Por lo tanto, un elemento esencial del tratamiento es ampliar la comprensión de la persona sobre el abuso, proporcionando educación sobre todos los diferentes tipos de comportamientos abusivos, incluyendo las categorías de violencia física, abuso psicológico o emocional, control económico, abuso espiritual y abuso sexual o coerción.

Un IPAEP define la violencia doméstica o de pareja íntima como "cualquier forma de infundir miedo a otra persona, cualquier acción que obligue a una persona a hacer algo que no quiere hacer o que impida a una persona hacer algo que quiere hacer."³⁴ Dentro de esta definición, muchas acciones, como amenazar, actuar de forma intimidante, gritar, abalanzarse sobre la otra persona, golpear la mesa, perforar las paredes, lanzar objetos, amenazar y restringir a la víctima, se consideran violencia doméstica o violencia de pareja.

También es importante que la persona que abusa reconozca que, una vez que una persona ha sido violenta, hay muchas formas de recordarle a la víctima su potencial para nuevos actos de violencia, como pasearse de un lado a otro, guardar silencio, levantar la voz o interponerse entre la víctima y la puerta. Estos comportamientos hacen que las víctimas de abuso se vuelvan hipervigilantes y contribuyan al miedo y la intimidación de la víctima.

La violencia física siempre va acompañada de una amplia gama de comportamientos controladores y

Para el abusador, estos comportamientos pueden convertirse en formas subliminales de advertir a la víctima o amenazar con violencia inminente si la víctima persiste en determinadas acciones que la persona abusadora considera indeseables. El efecto buscado, ya sea consciente o inconsciente por parte del abusador, es el control sobre la víctima.

La violencia física siempre va acompañada de una amplia gama de comportamientos controladores y coercitivos, como degradar o insultar a la víctima, aislarla socialmente, hacer acusaciones de celos y otras formas de minar la voluntad o la autoestima de la víctima.

Los participantes en IPAEP aprenden que las disculpas por un incidente aislado de abuso, como un arrebató de ira, no reconocen cómo este incidente aislado forma parte de un patrón más amplio de control coercitivo. Sin este reconocimiento, las disculpas de un abusador no sólo son huecas, sino que de hecho no son más que otro aspecto de su control manipulador. A menos que una persona que abusa esté trabajando con IPAEP y haya reconocido esta red de control, las disculpas o confesiones, incluidas las confesiones hechas a un líder religioso, son en realidad sólo una forma de manipulación y control de daños.

Educación sobre el Impacto del Abuso

Los abusadores suelen ofrecer disculpas superficiales a sus víctimas, no sólo porque minimizan su abuso, sino también porque no reconocen todo su impacto en sus parejas. Esto se debe en parte a que tienden a verse a sí mismos como víctimas y no como una persona que causa daño. IPAEP informa sobre las múltiples formas en que el comportamiento abusivo afecta a las víctimas. Más allá de las lesiones físicas, los efectos del abuso suelen incluir una disminución de la autoestima, depresión, miedo, evitar al abusador, desconfianza y ambivalencia respecto a la relación.

Más allá de las lesiones físicas, los efectos del abuso suelen incluir una disminución de la autoestima, depresión, miedo, evitar al agresor, desconfianza y ambivalencia acerca de la relación.

Dado que muchos abusadores son egocéntricos, pueden reconocer estos comportamientos o sentimientos en sus parejas como justificaciones del abuso en lugar de como resultados del mismo. Por ejemplo, muchos abusadores se lanzan contra su pareja por estar enojados o ser poco apreciados. Incluso la infelicidad de la víctima puede ser vista como "una carga" con la que vive el abusador ("nunca está contenta") en lugar de como un resultado inevitable del abuso. Por lo tanto, la educación sobre los efectos del abuso pretende ayudar al abusador a ver que

muchas de las características de las que se queja su pareja son en realidad el resultado directo de su propio comportamiento abusivo y no defectos en la pareja. Esto ayuda a los abusadores a ver que sus parejas están respondiendo al abuso de una manera normal.

De la misma manera, IPAEP proporciona educación sobre las distintas formas en que se ven afectados los niños expuestos al abuso de su pareja. Sin esta educación, los abusadores tienden a culpar a sus hijos por portarse mal o por ser irrespetuosos, en lugar de ver estos comportamientos como respuestas normales a tener un padre que maltrata al otro.

Asumir la Responsabilidad por el Abuso

Dado que minimizan el maltrato y no reconocen sus verdaderos efectos en sus parejas, muchos abusadores también niegan o se resisten a la necesidad de cambiar. En lugar de aceptar la necesidad de soluciones a largo plazo, muchos recurren a soluciones rápidas. La lista de soluciones rápidas incluye disculpas, promesas de cambiar, hacer regalos, concesiones temporales, jurar dejar el alcohol o las drogas, someterse a un tratamiento a corto plazo e incluso volverse más religioso o tener una conversión religiosa.

A menudo, cuando las disculpas y las promesas no producen el efecto deseado en la víctima, la persona abusadora se retracta de las disculpas, proclama que no funciona "ser amable" con la pareja y recurre a tácticas de presión y a un comportamiento abusivo continuo. Las tácticas de presión suelen incluir intentos de hacer que la víctima se sienta culpable o comprensiva con la situación del abusador (como ser arrestado, dejar de vivir en la casa, tener un contacto limitado con los hijos, correr con los gastos de pagar otro alojamiento). El proceso de disculpas seguido de tácticas de presión y abuso suele repetirse muchas veces en un ciclo de abuso. Con el tiempo, muchos abusadores se saltan las disculpas, ya que la víctima no las acepta de todos modos, y pasan a culpar a sus parejas.³⁵

Más allá de identificar y señalar las limitaciones de las soluciones rápidas, los IPAEP ayudan a los participantes a reconocer las soluciones a largo plazo. Como paso inicial, éstas incluyen el reconocimiento de que sus parejas o ex parejas deben someterse a un proceso de sanación antes de que pueda haber cualquier consideración sobre la situación a largo plazo de la relación.

Este periodo de sanación es necesario porque muchas víctimas no sólo temen a sus abusadores, sino que también han perdido la confianza en que vayan a cambiar. Mientras que las soluciones rápidas para los abusadores implican disculpas y promesas, las soluciones a largo plazo requieren aceptar los límites que la víctima ponga en la relación sin recurrir a tácticas de presión o coacción. Los IPAEP hacen hincapié en que la persona abusadora debe respetar el espacio y el tiempo de su pareja.

En este contexto, respetar el espacio de su pareja significa respetar las órdenes de protección o los acuerdos de separación, así como aceptar cualquier límite que la víctima ponga a la relación.

Incluso si la persona que abusa sigue viviendo en el mismo hogar con la víctima, respetar el espacio de la víctima significa que el abusador no puede rondar continuamente a la víctima, preguntándole "¿Todavía me quieres?", "¿Cuánto tiempo vas a estar enfadada conmigo?", "¿Cuándo me perdonarás?", etc. Respetar el tiempo de la víctima significa aceptar su calendario de "próximos pasos" en la relación sin precipitarse ni presionarla para que tome una decisión o coaccionar para que actúe como si el abuso nunca hubiera ocurrido.

La persona que abusa recibe información continua sobre su progreso o falta de progreso en la adopción de las medidas de responsabilidad.

Otra forma en que los IPAEP ayudan a los abusadores es aprender a responsabilizarse de sus abusos y a adoptar soluciones a largo plazo haciéndolos participar en los pasos de la responsabilidad, un proceso interactivo que implica necesariamente a otras personas además de la víctima. En el contexto de IPAEP, la persona que abusa recibe información continua sobre su progreso o falta de progreso en la adopción de las medidas de responsabilización.

Dado que la responsabilización no se considera un asunto privado entre la víctima y el abusador, los IPAEP también proporcionan información por escrito sobre los progresos del participante en el programa a las fuentes de referencia, como los tribunales o el sistema de protección de menores. Dicha información puede incluir si el participante en el programa sigue minimizando su comportamiento abusivo o culpando a la víctima. Esta información detallada sobre la participación en el programa es muy diferente de la que suele proporcionar un terapeuta privado o un programa de control de la ira.

Los IPAEP también implican a las personas que abusan en el aprendizaje de un comportamiento respetuoso y empático hacia sus parejas íntimas y sus hijos. El aprendizaje de la empatía tiene dos aspectos. Uno es desarrollar la capacidad de ver las cosas desde la perspectiva de otra persona, y en particular, de reconocer cómo el abuso ha afectado a su pareja y a sus hijos. El otro consiste en desarrollar comportamientos empáticos, como la escucha activa, el aprecio, la comprensión compasiva, el reconocimiento de los límites y el apoyo a los sentimientos, los deseos, los objetivos y las aspiraciones y la espiritualidad de la pareja.

La Importancia de Elegir el Tratamiento Adecuado

Ahora que ya sabe lo importante que es referir a alguien que abusa a un Programa de Educación sobre el Abuso en la Pareja Íntima, también es bueno saber por qué otras soluciones NO son una buena opción.

He aquí un breve resumen de los peligros de referir a una persona que comete un comportamiento abusivo a tres alternativas comunes a los IPAEP.

Control de la Ira

Los programas de control de la ira no son adecuados para las personas que abusan a sus parejas íntimas, sino que están diseñados para quienes han cometido agresiones contra

Mientras que la ira puede ser un aspecto de violencia doméstica, violencia doméstica es más ampliamente entendido como un problema de control coercitivo.

compañeros de trabajo, otros conductores extraños y miembros de la familia, como hermanos y padres. A pesar de ello, algunos abusadores son remitidos a estos programas porque son de menor duración (normalmente de 10 a 12 sesiones frente a las 26 a 52 de un IPAEP). Además, algunos abusadores niegan tener un problema de violencia doméstica pero insisten en que tienen un problema de control de la ira.

Aunque la ira puede ser un aspecto de la violencia doméstica, ésta se entiende más ampliamente como un problema de control coercitivo. Muchos aspectos de la violencia doméstica no implican momentos de ira, y sin embargo, el objetivo principal de los programas de control de la ira es enseñar al cliente a identificar las señales físicas y psicológicas de la ira y aprender a redirigirla hacia respuestas más apropiadas. Los programas de control de la ira pasan completamente por alto las formas en que la persona puede estar utilizando el control psicológico, el aislamiento social,

el control económico o muchas otras formas de abuso para socavar la autoestima o la voluntad de su pareja.

Otro problema de los programas de control de la ira es que el hecho de centrarse en la ira como un problema en sí mismo a veces refuerza las quejas de la persona abusadora sobre la ira de su pareja, y, por lo tanto, le da nuevos argumentos para usar contra la víctima. He conocido a muchos abusadores que asisten a programas de control de la ira que decían que esos programas reforzaban su percepción de que su pareja está demasiado enojada, es sarcástica, o "guarda rencores" o "no deja atrás el pasado."

Aunque algunos abusadores pueden beneficiarse de asistir a un programa de control de la ira por su comportamiento agresivo hacia otras personas, estos programas son contraproducentes como tratamiento de elección para quienes abusan a sus parejas íntimas.³⁶

Psicoterapia Individual o Consejería Pastoral

Algunos abusadores aceptarán más fácilmente ver a un terapeuta individual porque no se sienten cómodos asistiendo a una intervención de grupo. Algunos líderes religiosos los pueden remitir a un terapeuta individual en los casos en que la persona acusada de abusos haya sufrido traumas de niño o de adulto o parezca tener problemas psicológicos como depresión o ansiedad.

Los terapeutas pueden transmitir el mensaje de que el comportamiento abusivo es el resultado de un trauma individual o de un problema psicológico.

Aunque esto puede parecer útil en algunos casos, tiene importantes desventajas. Una de ellas es que los terapeutas pueden transmitir el mensaje de que el comportamiento abusivo es el resultado de un trauma individual o de un problema psicológico. Como resultado, el terapeuta puede centrar el tratamiento en esas cuestiones en lugar de en la violencia doméstica como un problema que está relacionado con estas otras preocupaciones, pero que también es independiente de ellas.

Esto es similar a un problema común que existía para los abusadores de sustancias hace 30 años, antes de que se reconocieran los programas de abuso de sustancias como el tratamiento de elección. Cuando los terapeutas intentaban interpretar el abuso de sustancias en términos de sus orígenes infantiles o de síntomas de salud mental, esto tendía a reforzar las excusas para el comportamiento de beber o drogarse. Aunque este enfoque puede ser apropiado en algún momento, la primera prioridad debe ser controlar el comportamiento de beber o drogarse, ya que de lo contrario sabotea los intentos de trabajar en otros problemas.

Del mismo modo, muchos abusadores pueden beneficiarse de la terapia individual concurrente mientras TAMBIÉN asisten a un programa especializado en violencia doméstica, o después de asistir a dicho programa. Sin embargo, a los abusadores no se les debería ofrecer terapia individual en lugar de asistir a un IPAEP especializado.

Consejería de Pareja

Los expertos en violencia doméstica no aconsejan la consejería de pareja a quienes

Los expertos en violencia doméstica no aconsejan la consejería de pareja para quienes cometen violencia doméstica.

cometen actos de violencia doméstica. Una de las razones es que la consejería de pareja mientras la violencia doméstica está en curso es insegura para las víctimas. La literatura clínica proporciona muchos ejemplos de casos en los que las revelaciones de abuso por parte de una víctima durante las sesiones dieron lugar a que fuera abusada inmediatamente después de las

sesiones.³⁷

La otra razón es que la consejería de pareja tiende a ocultar quién es el responsable del comportamiento abusivo. En lugar de afirmar claramente que la persona abusadora siempre

elige ser abusadora, la consejería de pareja a menudo considera el abuso como un aspecto de la "comunicación disfuncional" entre los dos miembros de la pareja. Esto tiende a reforzar la creencia del abusador de que su pareja tiene toda o parte de la responsabilidad de su comportamiento abusivo. Como resultado, muchas víctimas de abuso reportaron que la consejería de pareja era peligrosa y resultó en que permanecieran con una pareja abusiva a pesar del abuso continuo.

Pensamientos de Despedida: **Pasar de las Soluciones Rápidas a la Esperanza Real**

No se puede subestimar el papel de los líderes religiosos y de las comunidades religiosas en la respuesta a los sobrevivientes de abusos y en el apoyo al cambio a largo plazo de quienes los sufren. La mayoría de los sobrevivientes de abuso no quieren que su relación termine, pero sí quieren que paren los abusos. Muchos sobrevivientes fieles al abuso han trabajado duro para mantener unida a su familia.

El papel de los líderes religiosos y comunidades de fe en respuesta a los sobrevivientes de abuso y apoyo el cambio a largo plazo para los que abusan no puede ser subestimado.

Para el abusador, la referencia a un Programa de Educación sobre el Abuso en la Pareja Íntima, en particular por parte de un líder religioso de confianza, es a menudo la mejor esperanza para un cambio duradero.

Los líderes religiosos siempre deben dar prioridad a la seguridad del sobreviviente. Si una víctima de abuso está a salvo y el líder religioso tiene el permiso de la víctima para trabajar con el abusador, la referencia a un Programa de Educación sobre el Abuso en la Pareja Íntima puede ayudar. Además, los líderes religiosos pueden proporcionar revisiones periódicas, ánimo y un enfoque de responsabilización. Los líderes religiosos también pueden explorar con el abusador la decadencia espiritual que es el resultado inevitable de imponer un control coercitivo sobre aquellos a los que pretenden amar.

Esta intervención, así como el apoyo al sobreviviente y a sus decisiones, podría transformar la vida del sobreviviente, de la persona que abusa y de los muchos amigos y familiares afectados.

En última instancia, el objetivo es que cada fe y cada congregación sea una fuente de esperanza, apoyo y referencias, que cada sobreviviente y cada familia estén a salvo, y que todos los que abusan tengan el apoyo y las referencias que necesitan para cambiar su comportamiento abusivo.

Básicamente, el objetivo es que cada fe y cada congregación debe ser una fuente de esperanza, apoyo y referencias, para cada sobreviviente y que todas las familias estén seguras, y para todos los que abusan contar con el apoyo y Referencias que necesitan para cambiar su comportamiento abusivo.

Esperamos que este recurso anime a los líderes religiosos a desempeñar su papel único y fundamental en el fomento de relaciones duraderas, afectuosas y solidarias y de familias fuertes en sus congregaciones y comunidades.

Referencias y Recursos

Los dos Programas de Educación sobre el Abuso en la Pareja Íntima más respetados y reproducidos en Estados Unidos son el Proyecto de Intervención de Abuso Doméstico, (Domestic Abuse Intervention Project, DAIP), de Minnesota y Emerge de Massachusetts.

La página web del DAIP es <http://www.theduluthmodel.org> y la de Emerge es www.emergedv.com.

La Rueda de Poder y Control del DAIP, que muestra los distintos tipos de comportamiento abusivo y cómo interactúan entre sí, se incluye más arriba en la página 8, y puede descargarse de su sitio web en www.theduluthmodel.org/wheels/.

Emerge publica la "Lista de Verificación de Comportamiento Controlador o Abusivo" y la "Lista de Verificación de Comportamiento Dañino", que se incluyen en este recurso como Apéndice 1 y Apéndice 2, y pueden consultarse en <https://www.emergedv.com>.

Emerge publica un cuadro comparativo que ilustra las diferencias entre los programas de Control de la Ira y los IPAEP. Este cuadro se incluye en este recurso como Apéndice 3.

Ambos sitios web ofrecen otros recursos útiles para quienes buscan información adicional sobre las intervenciones para quienes abusan. El sitio de Emerge incluye un vídeo que describe las distintas etapas y elementos de su programa de intervención.

Apéndice 1

Emerge

Consejería y Educación para Detener la Violencia Doméstica

388 Pleasant Street, Suite 204, Malden, MA 02148

P: (617) 547-9879 F: (617) 547-0904 www.emergedv.com

Lista de Verificación de Comportamientos Controladores o Abusivos

Instrucciones: Marque cada tipo de abuso (encierre en un círculo cada comportamiento específico) que haya realizado hacia su pareja o ex pareja.

Abuso o Control Psicológico y Económico:

- Gritar, insultar, ser obsceno, utilizar expresiones o gestos de enfado, gritar más de la cuenta.
- Críticas (insultos, burlas, menosprecio, ridiculización, acusaciones, culpabilización, gestos triviales).
- Amenazas (verbales o no verbales, directas o indirectas).
- Acoso (visitas o llamadas sin invitación, seguir a su pareja a todas partes, investigar a su pareja, avergonzar a su pareja en público, no marcharse cuando se le pide, molestar a su pareja en el trabajo).
- Aislamiento (impedir o dificultar que su pareja vea o hable con amigos, familiares u otras personas, por ejemplo, criticar a los amigos de su pareja, hacer comentarios celosos o acusaciones, no ayudar con los niños cuando su pareja quiere ir a trabajar o salir).
- Tácticas de Presión (apurar a su pareja para que tome decisiones, utilizar la culpa o las acusaciones, enfurruñarse, amenazar con tener aventuras, retener la ayuda económica, manipular a los hijos, poner a los amigos en contra de su pareja).
- Abuso Económico (retener el dinero, el coche, las tarjetas de crédito, obligar a su pareja a rendir cuentas de los gastos, gastar más de la cuenta en usted mismo, utilizar el sistema legal contra su pareja, utilizar el dinero para comprar drogas o alcohol).
- Reclamar "La Verdad" (ser la autoridad, definir el comportamiento de su pareja, manipular la lógica).
- Mentir, ocultar información, ser infiel.
- Negar ayuda en el cuidado de los hijos o en las tareas domésticas, no hacer su parte, no cumplir los acuerdos.

- Retención emocional (no dar apoyo, validación, atención, cumplidos o respeto por los sentimientos, opciones y derechos de su pareja, no mostrar sus sentimientos más allá de la ira).
 - No cuidarse (abusar del alcohol o las drogas, salir hasta tarde, ser imprudente, no pedir ayuda, negarse a buscar atención médica cuando es necesario).
 - Participar en abusos espirituales, como ridiculizar o insultar las creencias religiosas o espirituales de su pareja, impedir o socavar la práctica de su fe, utilizar las creencias espirituales para manipular o avergonzar a tu pareja, utilizar las escrituras o tradiciones religiosas para culpar o controlar a su pareja, aislar a su pareja de su comunidad de fe, socavar su reputación en la comunidad de fe, o etiquetar las diferencias o resistencias de su pareja como pecaminosas o inmorales.
 - Hacer cualquiera de las cosas anteriores a los niños.
 - Otras formas de abuso o manipulación. Por favor nombre.
-

Violencia Física:

- Asalto (dar bofetadas, puñetazos, agarrar, dar patadas, empujar, pinchar con los dedos, jalarle el pelo, pellizcar, morder, retorcer el brazo).
 - Violación (uso de la fuerza, amenazas o coerción para obtener relaciones sexuales).
 - Uso de armas, lanzar cosas, tener armas cerca para asustar a la pareja.
 - Intimidación (bloquear la salida de su pareja, gestos amenazantes o de miedo, uso de su tamaño para intimidar, situarse por encima de su pareja, conducir de forma temeraria, sobrepasarse, dar puñetazos en las paredes, golpear la mesa, golpear cosas).
 - Dañar o destruir las posesiones de su pareja, maltratar a los animales domésticos, dañar las posesiones conjuntas.
 - Retención (inutilizar el coche, bloquear la salida de su pareja, encerrar a su pareja en una habitación, sentarse encima de su pareja, impedir que su pareja utilice el teléfono, coger las llaves del coche de su pareja).
 - Hacer cualquiera de las cosas anteriores a los niños.
 - Otras formas de violencia física o maltrato. Indíquelas.
-

Apéndice 2

Emerge

Consejería y Educación para Detener la Violencia Doméstica

388 Pleasant Street, Suite 204, Malden, MA 02148

P: (617) 547-9879 F: (617) 547-0904 www.emergedv.com

Lista de Verificación de Conductas Dañinas

¿Qué se considera un comportamiento dañino?

En general, un comportamiento dañino constituye cualquier acción que cause dolor o daño a otra persona. Como puede imaginar, existe un número infinito de acciones que tienen el potencial de causar dolor o daño, y muchas de esas acciones no son necesariamente intencionales. En Emerge, nos fijamos tanto en las acciones intencionales como en las que no lo son pero que pueden convertirse en un patrón de comportamiento dañino.

La siguiente lista contiene algunos ejemplos de comportamiento dañino, abusivo, controlador y violento, así como los efectos que este comportamiento puede haber causado. Si usted ha hecho algo de lo que aparece en esta lista a una pareja, lo más probable es que comprenda el daño que estas acciones pueden causar. En Emerge pedimos a los miembros del grupo que identifiquen cómo han dañado a otros para que puedan trabajar para evitar que vuelva a ocurrir.

- ¿Alguna vez ha golpeado, empujado, agarrado, amenazado, asustado o intimidado a su pareja?
- ¿Le tiene miedo su pareja?
- ¿Le tienen miedo sus hijos?
- ¿Le preocupa que su comportamiento esté dañando su relación?
- ¿Ha quebrantado sus promesas de cambiar de comportamiento?
- ¿Alguna vez ha dado un puñetazo en la pared, golpeado una mesa o roto algo durante un desacuerdo?
- ¿Alguna vez ha agarrado a su pareja durante un desacuerdo, ha intentado impedir que se fuera, la ha encerrado o la ha retenido de alguna manera?
- ¿Presiona a su pareja para que haga las cosas a su manera, incluso cuando sabe que su pareja no quiere?
- ¿Le ha dicho alguna vez su pareja "siempre estás intentando controlarme"?
- ¿Utiliza insultos, desprecios o jurar controlar a su pareja?

- ¿Culpa a su pareja de cosas de las que usted es responsable?
- ¿Se ha encontrado "llevando la cuenta" de los males que le ha hecho su pareja para echárselos en cara?
- ¿Ha culpado alguna vez de sus acciones abusivas al alcohol, a otras drogas, al estrés o a problemas familiares?
- ¿Ha engañado a su pareja o ha abusado sexualmente de ella de alguna otra forma?
- ¿Le han acusado alguna vez de maltratar a sus hijos?
- ¿Le preocupa que sus hijos estén sufriendo daños emocionales o psicológicos por su forma de tratar a su pareja?
- ¿Se ha quejado su pareja de un comportamiento celoso o posesivo por parte suya?
- Cuando hace algo que hiera a su pareja, ¿Se limita a decir "Lo siento" y luego espera que acepte sus disculpas sin hacer ningún cambio en la forma en que fue hiriente?
- ¿Ha utilizado creencias religiosas o espirituales para controlar o manipular a su pareja?

© Emerge, www.emergedv.com

Apéndice 3

Emerge

Consejería y Educación para Detener la Violencia Doméstica

388 Pleasant Street, Suite 204, Malden, MA 02148 | P: (617) 547-9879 | F: (617) 547-0904 |

www.emergedv.com

La Intervención con el Maltratador es Más que el Control de la Ira

Los Programas de Educación sobre el Abuso en la Pareja Íntima (IPAEP) o los Programas de Intervención para Maltratadores abordan la ira, pero su objetivo principal es ayudar a las personas a desarrollar habilidades para tomar decisiones no violentas. Estos programas también facilitan el contacto con la pareja, evalúan el abuso de sustancias y el estado de salud mental, y hacen referencias.

Preguntas	Control de la Ira	Intervención Certificada para Maltratadores
¿Están los programas certificados por el Estado?	No.	Sí, en los 45 estados que tienen estándares de certificación.
¿A quién sirven los programas?	Perpetradores de violencia ajena o no íntima.	Específicamente diseñado para trabajar con delincuentes de violencia doméstica.
¿Cuánto duran los programas?	Suelen ser de 8 a 12 sesiones, con una duración media de 10 sesiones.	Varía de un estado a otro, pero el intervalo es entre 16 y 52 sesiones, y el promedio es de 26.
¿Los programas se ponen en contacto con las víctimas?	No.	Sí. Si la víctima lo desea, el programa mantendrá un contacto regular con ella y le proporcionará referencias, planes de seguridad e información para ayudarla a proteger a sus hijos.
¿Los programas están supervisados por una agencia estatal?	No.	Si.
¿Los programas están vinculados a una agencia de mujeres maltratadas?	No.	Sí. Cada programa debe tener una carta de consentimiento y un vínculo formal con una agencia de mujeres maltratadas.
¿Evalúan los programas la letalidad de los maltratadores?	No.	Sí. Los Programas Certificados de Intervención para Maltratadores como mínimo hacen preguntas que revelan lo potencialmente letal que puede ser un maltratador, como por ejemplo si tiene un arma en casa o si ha sido condenado alguna vez por otros delitos violentos.

<p>¿Cuál es el énfasis de la intervención?</p>	<p>La violencia se considera un arrebato momentáneo de ira. Por eso se enseña a las personas que causan daño a utilizar técnicas como el "tiempo fuera".</p>	<p>La violencia física se considera una de las muchas formas de comportamiento abusivo que la persona que causa daño elige para controlar a su pareja: abuso físico, sexual, verbal, emocional, psicológico, financiero y espiritual. Los Programas de Intervención para Maltratadores responsabilizan a los maltratadores de las decisiones violentas y abusivas que toman. Enseñan a reconocer cómo sus abusos afectan a sus parejas e hijos y enseñan alternativas a los comportamientos abusivos.</p>
<p>¿Reciben los facilitadores del grupo entrenamiento sobre violencia doméstica?</p>	<p>Sujeto a la discreción de la agencia.</p>	<p>Sí, la cantidad de entrenamiento varía de un estado a otro.</p>
<p>¿Cómo abordaría las quejas con este tipo de programa?</p>	<p>Hablar con el director del programa.</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Hablar con el director del programa. 2. Hablar con la agencia estatal de supervisión.

Notas Finales

¹ Reaves, B. (2017). Respuesta Policial a la Violencia Doméstica 2006-20015, Oficina de Estadísticas de Justicia, Departamento de Justicia de los Estados Unidos. 1 de mayo del 2017 (Police Response to Domestic Violence: 2006-2015, Bureau of Justice Statistics, U.S. Department of Justice), May 1, 2017. Obtenido de (Retrieved from) <https://www.bjs.gov/content/pub/pdf/prdv0615.pdf>.

² Hamby, S. (2014). ¿Adivina Cuántos Delincuentes Domésticos Van a la Cárcel?. Psicología Hoy. (Guess How Many Domestic Offenders Go to Jail?. Psychology Today) Obtenido de: (Retrieved from): <https://www.psychologytoday.com/us/blog/the-web-violence/201410/guess-how-many-domestic-violence-offenders-go-jail>.

³ Horton A., Wilkins, M., & Wright, W. (1998). "Mujeres que pusieron fin al abuso: Lo que los Líderes Religiosos y la Religión Hicieron por las Víctimas", en Abuso y Religión: Cuando Rezar No Es Suficiente ("Women Who Ended Abuse: What Religious Leaders and Religion Did for the Victims", in Abuse and Religion: When Praying Isn't Enough), eds. Anne L. Horton y Judith A. Williamson. Lexington, Mass.: Lexington Books, 1998. 235-46 & 558-568. Imprimir. Véase también, Adams, D. (2007). Capítulo 8: Buscando ayuda para las víctimas, en ¿Por qué Matan? Hombres que Asesinan a sus Parejas Íntimas. (Print. See also Adams, D. Chapter 8: Victim help-seeking, in Why Do They Kill? Men Who Murder Their Intimate Partners). Nashville, TN: Vanderbilt University Press, 2007. 220-250. Imprimir. (Print)

⁴ Ibid, Adams, D. (2007). p. 241. Imprimir. (Print.)

⁵ Miller Temple, K. (2018). Violencia Doméstica en la Vida Tardía; No Hay Tal Cosa Como "Envejecer" de Abuso de Ancianos Centro de Información de Salud Rural, El Monitor Rural (Later Life Domestic Violence; No Such Thing as "Aging Out" of Elder Abuse Rural Health Information Hub, The Rural Monitor), 1-5. Véase también , Brossoie, N. & Roberto, K. (2015). Respuesta de los Profesionales de la Comunidad a su Pareja Íntima, Violencia Contra Las Mujeres Mayores De Las Zonas Rurales. Revista de Abuso y Negligencia de Ancianos (See also, Brossoie, N. & Roberto, K. (2015). Community Professionals' Response to Intimate Partner Violence Against Rural Older Women. Journal of Elder Abuse and Neglect), 27, 470-488. doi: 10.1080/08946566.2015.1095664.

⁶ Emerge. (2015). Notas de Casos no Publicados. (Emerge, 2015, Unpublished Case Notes.)

Obtenido de (Retrieved from) <http://www.emergedv.com/>

⁷ Véase, Patrick, W. (2018). Detrás de la Fachada: El Abusador Doméstico Socialmente Encantador, *Psicología Hoy*, abril del 2018. (See, Patrick, W. (2018). Behind the Façade: The Socially Charming Domestic Abuser *Psychology Today*, April 2018)

Obtenido de (Retrieved from). <https://www.psychologytoday.com/us/blog/why-bad-looks-good/201804/behind-the-fa-ade-the-socially-charming-domestic-abuser>. También, Gondolf, E. (1999). MCMI Resultados de los Participantes en el Programa de Maltratadores en Cuatro Ciudades: Menos Patológicos de lo Esperado. *Revista de Violencia Familiar*, (Also Gondolf, E. (1999). MCMI Results for Batterer Program Participants in Four Cities: Less Pathological Than Expected. *Journal of Family Violence*), 14, 1-17. <https://link.springer.com/article/10.1023/A:1024072415872>

⁸ Adams, D. (2007). ¿Por qué Matan? Hombres que Asesinan a sus Parejas Íntimas. (Adams, D. (2007). *Why Do They Kill? Men Who Murder Their Intimate Partners*) Nashville, TN: Vanderbilt University Press, 2007. 24-26. Imprimir. (Print)

⁹ Ibid, Adams. D. (2007). 246-47. Imprimir (Print).

¹⁰ Emerge. (2016). Notas de Casos no Publicados (Emerge,2016, Unpublished Case Notes). Obtenido de (Retrieved from) <http://www.emergedv.com/>

¹¹ Gondolf, E. (1995). Abuso de Alcohol, Asalto a la Esposa y Necesidades de Poder. *Revisión de los Servicios Sociales*, (Gondolf, E. ,1995, Alcohol Abuse, Wife Assault and Power Needs. *Social Service Review*) 69, (2), 275-283. <https://www.journals.uchicago.edu/doi/10.1086/604117>

¹² Fals-Stewart. (2002). La Ocurrencia de la Agresión Física de la Pareja en los Días de Consumo de Alcohol *Revista de Tratamiento del Abuso de Sustancias* (Fals-Stewart. (2002). The Occurrence of Partner Physical Aggression on Days of Alcohol Consumption. *Journal of Substance Abuse Treatment*), 29, (1), 5-17. doi: 10.1037 / 0022-006X.71.1.41.

¹³ Bennett, L. & Bland, P. (2016). Abuso de Sustancias y Violencia de Pareja Íntima, *Foro de Investigación Aplicada. Recurso Nacional en Línea sobre la Violencia contra las Mujeres*. (Bennett, L. & Bland, P. (2016). *Substance Abuse and Intimate Partner Violence, Applied Research Forum. National Online Resource on Violence Against Women*). Obtenido de (Retrieved from) https://andvsa.org/wp-content/uploads/2009/12/sa-and-ipv-bennett-and-bland-vawnet_ii1.pdf.

¹⁴ MacAndrew C. & Edgerton, R. (1969).Comportamiento de Ebriedad: Una Explicación Social (MacAndrew C. & Edgerton, R. (1969). Drunken Comportment:A Social Explanation). Chicago: Aldine, 1969. Imprimir (Print).

¹⁵ Campbell, J., et al. (2003).Factores de Riesgo de Femicidio en Relaciones Abusivas: Resultados de un Estudio de Control de Casos de Múltiples Sitios. Revista Americana de Salud Pública (Campbell, J., et al. (2003).Risk Factors for Femicide in Abusive Relationships: Results from a Multisite Case Control Study. American Journal of Public Health), 93, 1089-97. doi: 10.2105/ajph.93.7.1089.

¹⁶ Ibid. Gondolf, E. (1995). 275-283.

¹⁷ Hirshall, D. (2008).Casos de Violencia Doméstica: Lo que Muestran los Registros sobre las Tasas de Arresto y Doble Arresto. Washington, D.C.: Servicio Nacional de Referencia de Justicia Penal, 2008. Imprimir. (Hirshall, D. (2008). Domestic Violence Cases: What Records Show About Arrest and Dual Arrest Rates Washington, D.C.: (National Criminal Justice Reference Service 2008 Print)

¹⁸ Ibid. Reaves, B. (2017). Oficina de Estadísticas (Ibid. Reaves, B., 2017, Bureau of Justice Statistics).

¹⁹ Emerge. (2019).Notas de Casos no Publicados (Emerge, 2019,Unpublished Case Notes).Obtenido de Retrieved from <http://www.emergedv.com/>

²⁰ Tracy, N. (2012).Luz de Gas: Definición, Técnicas y Ser Iluminado. Lugar Saludable (Tracy, N.,2012, Gaslighting: Definition, Techniques and Being Gaslighted. HealthyPlace). Obtenido de (Retrieved from <https://www.healthyplace.com/abuse/emotional-psychological-abuse/gaslighting-definition-techniques-and-being-gaslighted>).

²¹ Gondolf, E. (1999). Resultados del MCMI para los Participantes en el Programa de Maltratadores en Cuatro Ciudades:Menos Patológico de lo Esperado. Revista de Violencia Familiar (Gondolf, E.,1999, MCMI Results for Batterer Program Participants in Four Cities: Less Pathological Than Expected. Journal of Family Violence), 14, 1-17. <https://doi.org/10.1023/A:1024072415872>.

²² Emerge. (2017). Notas de Casos no Publicados. (Emerge,2017, Unpublished Case Notes) Obtenido de (Retrieveddf from) <http://www.emergedv.com/>

- ²³ Arroyo, Spencer, & Eth, W. (1995). "Evaluación Después de la Violencia: Testigos del Trauma" en Terminar con el Ciclo de la Violencia: Respuestas de la Comunidad a los Hijos de Mujeres Maltratadas, (Arroyo, Spencer, & Eth, W. (1995). "Assessment Following Violence-Witnessing Trauma" in Ending the Cycle of Violence: Community Responses to Children of Battered Women), eds. Peled, E., Jaffe, P., & Edleson, J. Thousand Oaks, CA: Publicaciones Sage. Imprimir. (Sage Publications. Print).
- ²⁴ Kalmus, D. (1984). La transmisión Intergeneracional de la Agresión Conyugal. Revista del Matrimonio y la Familia (Kalmus, D. ,1984,. The Intergenerational Transmission of Marital Aggression. Journal of Marriage and the Family) 46, 11-19. <https://eric.ed.gov/?id=EJ301032>.
- ²⁵ Straus, M. & Gelles, R. (1980). A Puerta Cerrada: Violencia en la Familia Americana. (Behind Closed Doors: Violence in the American Family). Garden City, NJ: Anchor/Doubleday, 1980. p.114-122. Imprimir. (Print).
- ²⁶ Jaffe, P., Wolfe, D., & Wilson, S. (1990). Hijos de Mujeres Maltratadas. (Jaffe, P., Wolfe, D., & Wilson, S. (1990). Children of Battered Women). Newbury Park, CA: Sage, 1990. Imprimir. (Print).
- ²⁷ Cappell, C. & Heiner, R. (1990). La Transmisión Intergeneracional de la Agresión Familiar. Revista de Violencia Familiar (Cappell, C. & Heiner, R. (1990). The Intergenerational Transmission of Family Aggression Journal of Family Violence),5, 135-152. <https://doi.org/10.1007/BF00978516>.
- ²⁸ Aldarondo, E. (2010). Lo que los Jueces y los Profesionales deben Saber sobre las Intervenciones con los Hombres que Maltratan. Justicia Juvenil y Familiar Hoy, Invierno, 1-20.(Aldarondo, E. (2010). What Judges and Practitioners Should Know About Interventions with Men Who Batter. Juvenile and Family Justice Today), Winter, 1-20.
- ²⁹ Davis, R. y Taylor, B. (1999). ¿Reduce la Violencia el Tratamiento de los Maltratadores? Una Síntesis de la Literatura. Mujeres y Justicia Penal, 10, 69-93. (Davis, R. y Taylor, B. (1999.) Does Batterer Treatment Reduce Violence? A Synthesis of the Literature. Women and Criminal Justice, 10, 69-93.) https://doi.org/10.1300/J012v10n02_05
- ³⁰ Emerge. (2011). Manual del Programa del Grupo de Educación de Maltratadores Emerger. 37-39. (Emerge. (2011). Emerge Abuser Education Group Program Manual, 37-39.) Obtenido de (Retrieved from <http://www.emergedv.com/>

³¹ Emerge. (FECHA). Notas de Casos no Publicados Emerge. (Emerge. DATE Unpublished Case Notes) Obtenido de (Retrieved from www.emergedv.com).

³² Adams, D. (2015). Puntos de Conversación para Abusadores (Adams, D. (2015). Talking Points for Abusers). Obtenido de (Retrieved from) www.emergedv.com.

³³ Cape, J. y Garvin, D. (2009). Operacionalización de la Responsabilidad: Los Dominios y las Bases de la Responsabilidad. Servicios Sociales Católicos del Condado de Washtenaw, Alternativas a la Agresión Doméstica. (Cape, J. y Garvin, D. (2009). Operationalizing Accountability: The Domains and Bases of Accountability. Catholic Social Services of Washtenaw County, Alternatives to Domestic Aggression). Obtenido de (Retrieved from) www.csswashtenaw.org/ada.

³⁴ Emerge. (2011). Manual del Programa del Grupo de Educación de Maltratadores Emerge. 26-29.(Emerge 2011 Abuser Education Group Program Manual, Emerge), 26-29. Obtenido de www.emergedv.com.

³⁵ Adams, D. (2018). "Hablando con Asesinos: ¿Qué Pueden Decirnos sobre el Asalto Sexual como Factor de Riesgo de Homicidio?" en Perpetradores de Violencia Sexual en la Pareja Íntima: Un Enfoque Multidisciplinario de Prevención, Reconocimiento e Intervención eds. L. McOrmond-Plummer, J. Levy-Peck, & P. Easteal. London: Routledge, 2018. Imprimir Véase también. L. McOrmond-Plummer, J. Levy-Peck, & P. Easteal.(eds). Perpetradores de Violencia Sexual en la Pareja Íntima: Un Enfoque Multidisciplinario de Prevención, Reconocimiento e Intervención London: Routledge, 920 Imprimir. (Adams, D. (2018). "Talking to Killers: What Can They Tell Us About Sexual Assault as a Risk Factor for Homicide?" in Perpetrators of Intimate Partner Sexual Violence: A Multidisciplinary Approach to Prevention, Recognition, and Intervention eds. L. McOrmond-Plummer, J. Levy-Peck, & P. Easteal. London: Routledge, 2018.) Print. See also. Perpetrators of Intimate Partner Sexual Violence: A Multidisciplinary Approach to Prevention, Recognition, and Intervention). London: Routledge, 9-20. Imprimir (Print).

³⁶ Huffine, C. (2000). Diferencias Comunes Entre el Control de la Ira y los Programas de Intervención para Maltratadores. Centro de Consejería de Aliados en el Cambio. (Huffine, C. (2000). Common Differences Between Anger Management vs Batterer Intervention Programs. Allies in Change Counseling Center). Obtenido de <http://fcadv.org/sites/default/files/9Anger%20Management%20vs%20BIP.pdf>.

³⁷ Bograd, M. (1984). Enfoques de los Sistemas Familiares al Maltrato a la Esposa: Una crítica feminista.

Revista Americana de Ortopsiqúiatría, (Bograd, M. (1984).Family Systems Approaches to Wife Battering:
(A Feminist Critique. American Journal of Orthopsychiatry), 54, (4), 558-568. <https://doi.org/10.1111/j.1939-0025.1984.tb01526.x>

This project is supported by Grant No. 2017-TA-AX-K060, awarded by the
Office on Violence Against Women, U.S. Department of Justice.
The opinions, findings, conclusions, and recommendations expressed in this publication are
those of the authors and do not necessarily reflect the views of the Department of Justice,
Office on Violence Against Women.

© Safe Havens Interfaith Partnership Against Domestic Violence and Elder Abuse
and Emerge Counseling and Education to Stop Domestic Violence, 2020.